

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 36 por trimestre en el extranjero.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, núm. 49, entrepuerto, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Baylli-Bailliere, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

## ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 28 del presente mes, se servirán renovarlo oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

## PARTE EXTRANJERA

La petición dirigida al Gobierno prusiano por una parte de la nobleza de los Ducados del Elba á fin de que cese en el Schleswig-Holstein la administración provisional acordada en el convenio de Gastein, no puede considerarse sino el resultado de los manejos de Bismarck para contar con un hecho que le sirva de base en las reclamaciones que meditaba dirigir á la corte de Viena, con el fin de que la cuestión de los Ducados vuelva á agitarse, apresurando así el término á que aspira, es á saber, la anexión de ese territorio á la nación prusiana.

De cualquier modo que sea, es lo cierto que esta cuestión está otra vez sobre el tapete, como ahora se dice, y no creemos se limiten los Gabinetes de Berlín y Viena á una mera discusión sobre la inteligencia del convenio de Gastein. El Gobierno de Berlín, si hemos de dar crédito á las correspondencias que tenemos á la vista, cree llegado el momento de proceder á la solución definitiva de la cuestión de los Ducados. Este punto parece que ha sido tratado en el último Consejo de ministros, decidiéndose formular unas proposiciones que habrán de ser sometidas á la corte de Viena para el arreglo definitivo de este negocio. La acogida que Austria dé á las proposiciones prusianas decidirá de la continuación ó ruptura de las relaciones de ambos países, pues el Gobierno de Berlín parece decidido á romper definitivamente con el imperio austriaco si este se niega al arreglo que aquel solicita.

Esta es la sustancia y el sentido de las correspondencias á que nos hemos referido; pero por más que así se expresan, y por más que proceden de buena fuente las noticias que contienen, no podemos creer sin más pruebas que la situación sea tan grave como se quiere suponer. Fueron tantas las falsas noticias de guerra que circularon con bastantes apariencias de verdad, cuando se elaboraba el convenio de Gastein, que ahora no podemos menos, como entonces, de ser también cautos en admitir sin más pruebas la probabilidad del conflicto que se pinta como inminente.

Las relaciones diplomáticas entre la corte de Roma y la de San Petersburgo han quedado definitivamente rotas, lo cual no extrañará á

nadie que haya tenido conocimiento del incidente ocurrido entre el Padre Santo y el encargado de Negocios de Rusia, que fuimos los primeros en publicar. La respuesta del Gobierno del Czar, que se esperaba con impaciencia, acaba de llegar á Roma, disponiendo queden interrumpidas las relaciones de Rusia con la Santa Sede, pero sin que el baron de Meyendorff abandone la ciudad eterna, donde permanecerá en calidad de simple particular, es decir, desempeñando el papel de espía de los actos de la Santa Sede que tengan relación con los católicos polacos, honroso papel que los representantes rusos vienen ejerciendo de muy antiguo.

Esta ruptura de las relaciones de Rusia con la corte de Roma, que parecen no tener otro motivo que el ruidoso incidente ocurrido en el Vaticano, creemos tenga origen más profundo. Nosotros estamos poco dispuestos á creer en los arrebatos de cólera de los representantes rusos ni en las torpezas de su diplomacia. Rusia, que tiene tanta astucia como ferocidad, no hubiera dejado consumarse la ruptura, si no la hubiera tenido resuelta de antemano. Hace algunos años que manifestaba cierta deferencia hacia el Pontificado, porque así creía conveniente; hoy, teniendo esta comedia por superflua, rompe brutalmente como acostumbra desde que conoce serle inútiles las formas melosas de su diplomacia. Su objeto es bien manifestado: el cesarismo ruso aspira á la destrucción del Catolicismo en todo el Imperio, y á este fin dirige todos sus esfuerzos, y para conseguirlo, emplea toda clase de medios. Rusia detesta sobre todas las cosas á toda autoridad soberana é independiente en el orden espiritual, y por eso odia á la Iglesia católica, que es una condenación viva de su tiranía. Esta es la explicación satisfactoria de la conducta que acaba de observar con la Santa Sede el Gobierno de San Petersburgo.

## TELEGRAMAS.

FLORENCIA, 18.—Con motivo de la discusión sobre el ejercicio provisional, el ministro de Victor Manuel ha declarado que quiere conocer la opinión del Parlamento italiano respecto al Gobierno que quiere en fin un voto de confianza ó de censura.

NUOVA-YORK, 7.—El 31 de Enero ha partido de Matamoros para Méjico el cónsul español, acompañándole uno de los oficiales del general Mejía.

Se cree que lleva una misiva importante.

SOUTHAMPTON, 18.—En Panamá ha circulado el rumor de que varios buques mercantes españoles habían sido apresados por corsarios chilenos y conducidos al puerto de Coquimbo.

También se decía que el cónsul español en Lima se vería obligado á cerrar el consulado y abandonar aquella capital.

Con el título de Congreso farmacéutico internacional de Rusia, se ha anunciado para Setiembre del año actual la celebración de una asamblea en San Petersburgo, invitando á todas las sociedades farmacéuticas del mundo, con objeto de tratar los puntos siguientes, dignos de la mayor atención:

1.º Por qué medios se perfeccionará la instrucción científica de los farmacéuticos.

2.º Cómo se llenará mejor el auxilio de los practicantes en beneficio de todos.

3.º De qué manera satisfarán su objeto las sociedades de socorros mutuos.

4.º Qué dificultades hay que vencer en todo sentido para asegurar la posición del farmacéutico.

5.º Qué relación guarda la farmacia con las profesiones industriales y mercantiles.

6.º Cómo se conseguirá la uniformidad de farmacopeas en los preparados galénicos.

7.º ¿Será conveniente que todas las boticas del mundo se rijan por el sistema métrico?

8.º ¿Se facilitará la inteligencia universal por medio de la lengua latina?

9.º Cómo podrá reprimirse el charlatanismo farmacéutico y la venta de remedios secretos.

10.º Qué condiciones deben exigirse para la circulación de las sustancias venenosas.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID, 20 DE FEBRERO DE 1866.

Al fin y al cabo comenzaron ayer en el Congreso los debates acerca del proyecto de contestación al discurso de la Corona. Comenzaron, nótese bien, después de dos meses escasos que llevan de abiertas las Cortes. Comenzaron; que concluir, sabe Dios cuándo concluirán.

Intentase ahora corregir el abuso de la prolongación de tales discusiones con no sabemos qué reformas del reglamento propuestas al Senado por el general Concha, y por otras análogas, que no sabemos quién va á proponer al Congreso. ¡Inútil precaución! Antiguamente, esto es, (porque todo es relativo, como decía D. Hermógenes,) hace unos veinte años, cuando los proyectos de mensaje se discutían párrafo por párrafo, se reformó el reglamento para acelerar el debate, y sin embargo, el debate dura hoy con el reglamento reformado, casi tanto como antes de la reforma.

inauguró ayer la discusión del mensaje el señor Moyano, sosteniendo una enmienda que, en sustancia, está reducida á proponer una rebaja de 300 millones de reales en el presupuesto de gastos.

¿Es ó no oportuna, es ó no parlamentaria la petición del Sr. Moyano?

El general O'Donnell, presidente del Consejo de ministros, que se levantó á contestarle, le dijo que no; que eso no se podía ahora, sino en la discusión de los presupuestos, y que entonces veríamos lo que se había de hacer.

—¡Veremos!—Respuesta de ministro. No puedo negarse que el duque de Tetuan sabe serlo. Ya dice veremos á un diputado de la nación que pide economías: ya sabe despachar con un veremos á los diputados que han de votar hoy, Dios mediante, la enmienda del señor Moyano.

¿Es ó no oportuna esta enmienda, es parlamentaria? No lo sabemos, ni nos importa un bledo averiguarlo. Es de sentido común, es de suprema necesidad, y basta.

El Sr. Moyano hizo ver que en tiempo del Rey D. Fernando VII, antes del año 1853 nuestra deuda pública importaba siete mil seiscientos

millones de reales y teníamos recursos de sobra para enjugarla el día que hubiésemos querido; y que hoy, después de consumidos todos esos recursos, esa deuda se ha triplicado sin esperanza alguna de poderla extinguir: que en la situación en que nos hallamos después de haber hecho almoneda de todos nuestros bienes, después de haber vendido lo que no era nuestro, el déficit anual de los presupuestos es espantoso y constante, de manera que cada día nos vamos comprometiendo y entrando más: el Sr. Moyano demostró, como consecuencia natural de estas y otras premisas de la misma índole, que estábamos en la rigurosa alternativa de exigir mayores contribuciones al esquilmado pueblo español, ó de hacer grandes economías reduciendo los gastos á los más estrechos límites posibles.

Siendo esto cierto, como lo es, ¿por cuál de ambos extremos se opta? ¿Se sacan más contribuciones? ¿Se oprimen más al contribuyente? ¿O se reducen los gastos y nos sujetamos á vivir con lo que tenemos como nación honrada?

Pues esto que proponía el Sr. Moyano parece, según el Gobierno, que no es oportuno, ni parlamentario, y que sólo se debe decir allá cuando se discutan los presupuestos, allá á la última hora de la legislatura, allá cuando los diputados se vayan marchando á sus casas, allá cuando no queden en el salón más representantes del país que los individuos de la comisión y algún que otro director de departamentos ministeriales, interesado en que no se rebaje la asignación de su ramo, para que el servicio se haga con todo desahogo y desembarazo.

Nosotros creemos que en todo tiempo y lugar son oportunas las verdades que ayer proclamó el Sr. Moyano, y que en la discusión del mensaje en que es costumbre hablar de todas las cosas y otras muchas más, sienta admirablemente bien esa protesta fuerte y enérgica contra el despilfarro en que vivimos hace más de treinta años: nosotros creemos que mientras duren los presupuestos en déficit, siempre es oportuno ese clamor de economías que debe dar el más subido y más preciado tinte político á todo ministerio que en adelante se forme, como daría á no dudarlo sávia de vida al ministerio actual si en sus obras se mostrara.

Economías, economías y economías: no hay más remedio para evitar la bancarrota.

Pero, ¿están en el caso de hacer todas las necesarias, ni la Unión liberal, ni los moderados liberales, ni partido alguno liberal?

De ninguna manera: y aquí es por donde flaquea el discurso del Sr. Moyano, como tiene que flaquear todo plan rentístico y económico de quien no piense como nosotros.

Para hacer esos trescientos millones de economías en el presupuesto; para plantear otras mayores que son absolutamente indispensables, no bastan esos remedios de paños calientes de supresión de tal ó cual oficina, de rebaja de tantos ó cuantos soldados. Todo eso es somero, superficial; todo eso ahonda poco y no produce nada radical y positivo.

Las economías deben empezar por el Con-

greso de diputados. La ley de incompatibilidad absoluta del cargo de diputado con todo empleo público, es una fuente perenne, un incalculable raudal de economías. La derogación de esa supererogación constitucional que se llama prácticas parlamentarias, otra mina; la inamovilidad de los empleados y la supresión consiguiente de las cesantías, grande ahorro también.

Pero ni esta ni otras muchas indispensables reformas radicales puede proponerlas ni aceptarlas ningún partido, porque producirían la extinción de los abusos del parlamentarismo; sólo pueden llevarlas á cabo los que piensan como nosotros y los demás á quienes se suele llamar absolutistas.

De todas maneras, recomendamos á nuestros lectores la primera parte del discurso del señor Moyano, que es un arsenal de argumentos contra el espíritu que ha dominado en nuestro país de algunos años á esta parte, un proceso de los abusos que todos lamentamos y cuyos espantosos efectos todos palpamos y sentimos.

Grande impresión debió de producir este discurso en el ministerio, cuando inmediatamente después se levantó el general O'Donnell—el general O'Donnell, no el ministro de Hacienda—y le contestó, haciendo la cuestión de Gabinete y apelando á ciertos recursos de brocha gorda que parecen impropios de un Gobierno amenazado de morir de plétora de mayoría.

Nun'a hemos visto un espectáculo semejante. Apenas hizo la anterior declaración el presidente, cuando todos los dispersos de la grey ministerial se fueron tornando al apriete: el señor Sánchez Miña, que firmaba la proposición del Sr. Moyano, declaró que á pesar de haberla suscrito, votaría en contra: el Sr. Cuesta, que á sí propio se dió el nombre de Apóstol de las economías, también dijo que por esta vez abandonaba su apostolado.—En fin, no hubo más declaraciones, porque no habló nadie más.

Hoy continuará la discusión, hoy seguirán hablando otros para alusiones personales, y es probable que continúe la desbandada de los economistas que no quieren serlo contra el gabinete del general O'Donnell.

La comisión del mensaje en el Congreso retiró su proyecto para dar el pésame á S. M. por la muerte del Infante D. Francisco de Asís Leopoldo.

La comisión, sin embargo, que redactó primitivamente el proyecto pocos días después del nacimiento de dicho Infante, no felicitaba por él á su augusta madre.

Ayer quiso interpellar al Gobierno el Sr. Catalina acerca de la famosa última nota del general Lamarmora al Sr. Bermúdez de Castro. Este manifestó que se hablaría de ella ampliamente en la discusión del mensaje.

A propósito de aquel despacho, se había dicho días pasados que el Gobierno francés, visto el empeño de Lamarmora en dar la interpretación más revolucionaria al convenio del 5 de Setiembre, trataba de volver las cosas al tra-

— 170 —

—Esto, señora mía, es ir fuera de camino y tergiversar la cuestión. Estamos hablando de los Clerigos, y me sales con los Principes romanos. Los Sacerdotes celebran, rezan en el breviario, y así, que dejen gobernar á los seglares. Jesucristo lo dijo de un modo bien terminante:—Mi reino no es de este mundo.

—¡Conque Jesucristo ha dicho que era de Sterbini, de Ciceruacchio y de los mazzinianos? ¡Véase qué ignorante soy! Hasta ahora había creído que Sterbini era un médico de Vico, cuyo principio do eran las boticas; y que Ciceruacchio era un carretero, cuyo reino se hallaba en las caballerizas y en la taberna de la plaza de la Oca.... ¡Y son, en efecto, verdaderos Reyes con corona! ¡Y todos los demás pordioseros que aspiran al imperio de Roma están también investidos del reino del Evangelio! ¡Y Jesucristo quitó al Papa y á los Sacerdotes las llaves de San Pedro, para dárselas á ellos!.... Regocijate, Roma, por tus nuevos Reyes, y envanécete porque estos que son ricos van á derramar grandes tesoros, y caerá sobre ti el maná.

—¡Miren ahí la mordaz y la calumniadora.... miren cómo habla de los protectores del pueblo, de nuestros bienhechores, de los fundadores de la libertad romana, que pretenden librarnos de la tiranía clerical!....

—¿De la tiranía clerical dice? No quisiera yo, Laura, que nosotros ni nuestros hijos probásemos jamás el liberalismo de esos nuevos Escipiones.

— 171 —

Cuando las dos enjuadas estaban más empeñadas en esa lucha de palabras, y que Laura preparaba á Matilde una punzante respuesta, entró Jacobo lleno de cansancio, y sin zantarse dijo á su esposa:

—¡Sabes, Laureta, que ahora mismo acabo de encontrar á tu hermano Gigio corriendo al cuartel de los bomberos de la Minerva para que acudan inmediatamente á apagar el incendio de su hermosa quinta fuera de la puerta del Pópulo?

—¡Pero Dios mío! ¿cómo ha sido, Jacobo, dime pronto cómo ha tenido lugar esta desgracia? ¡Fuego!

—La cosa más sencilla del mundo: anteaer Gigio en el café de la plaza de Colonna se encontró con la buena alhaja de Federico, quien en un corrillo de mazzinianos peroraba con la autoridad civil del Papa, ensalzando las ventajas que procuraba á esos siete collados el ministerio laico. Gigio al principio tomaba su café sin despegar los labios, mientras que los demás decían cada cual lo peor que podía del Papa; pero cuando Federico dijo:—Vale más el cerebro de la nuca de Mamiani que todos los grandes cerebros juntos de todos los Cardenales y del Papa,—entonces Gigio no pudo ya contenerse, y meneó la cabeza haciendo un gesto con los labios; lo cual visto por Federico, se volvió á él como un dragon, diciéndole:—¿Tienes algo que decir en contrario, maldito negro?—A esto contestó Gigio con calma:—No sé por qué los eclesiásticos no

— 174 —

quitaran los candeleros de plata de encima de la mesa, los cubiertos de dentro de los estuches, y lo crucifijos y pilas de agua bendita de plata de la cabecera de la cama. Y si Dios no pone remedio, nos incendiarán y derribarán las quintas del contorno de Roma, para vender luego los ladrillos y los conductos de plomo de las fuentes de los jardines. Dejémosles hacer y veremos prodigios.

Jacobo decía la verdad, y en cierto modo fué profeta: Laura pudo ver pocos meses después con sus propios ojos todas estas trajelías; y acaso tuvo que entregar sus colchones forrados de seda para cubrir los parapetos con que llenaron todas las calles de Roma en la época del sitio; y además tal vez vió despojada su rica casa de la vajilla de plata y oro, y de todas las alhajas, joyas y objetos preciosos. En efecto, fué tal el latrocinio público y privado, que si el viejo suegro no hubiese hecho enfundar toda la plata y oro y escondido todas esas riquezas en el fondo de los pozos y en lo más súpido de las cloacas, ahora Laura comería con cubiertos de latón. No obstante, después de tales excesos, hay en Roma mujeres tan mazzinianas que se dejarían robar hasta la camisa, por tener el gusto de ver reinar en el Vaticano á Mazzini en lugar del Papa, padre de los fieles, y gloria, lustre y esplendor de Roma.

Pero debemos decir la verdad: estas mujeres, ya pernicezcan á la clase media y acomodada, ya á la plebe, quisieran á Mazzini porque apstecen la licencia y quitarse de encima la ley pura y santa,

— 187 —

tiempo de que esto acabe: ¿quienes son los que tienen al Papa y al gobierno eclesiástico en tanto desprecio sino los atolondrados, los impios y.... y lo diré sin ambages, los malvados?

—¡Oh papista sin caridad! ¡La santurrón! No hay cuidado de que se confiese de estas palabrotas dichas á unos buenos cristianos. Pero los clérigos tratándose de sus intereses tienen una moral aparte. El que habla mal de ellos, que descubre sus artificios, sus engaños, su ignorancia, su orgullo y sus flaquezas, este es un malvado, un hereje, un impío; y en lugar de reprehender á los penitentes que les dan tan calumniosos dictados, les animan y derraman sobre ellos un diluvio de indulgencias plenarias. ¡Muy bien! ¡perfectamente!

—Aquí no hay intereses que valgan, mi querida Laura. La culpa es de los que blasfeman de las cosas sagradas, y no del que llama bribones á los que las blasfeman. ¡Vaya! al oírles, quien tiene la culpa es el Papa en querer mandar en su casa; y gritan que debiera confesarse de ello como de un sacrilegio, y el confesor si tuviese conciencia no debería darle la absolución si primero no restituyese lo usurpado.

Esto he oído con mis propias orejas de boca de tus amigos que llevan barbas en punta y rizados bigotes. Ya sabes de quienes hablo, y mejor fuera para tí y para tu alma que no los conocieras. ¡El Papa restituir el Estado, eh! Así pues, el Estado de



fado de Zurich. No quisimos hacernos cargo de este rumor, y parece que hemos hecho bien.

Parace que la comision que entiende en el proyecto de ley de reuniones que ha empezado á discutirse en el Senado, no se opondrá á ciertas enmiendas que dejan á salvo los derechos de la Iglesia acerca de las reuniones exclusivamente religiosas y que quiten la ambigüedad que resalta en alguno de los artículos, segun hemos tenido ocasion de notar dias pasados.

Si la comision no hace por sí estas enmiendas, las propondrán algunos senadores.

Se ha dado lectura en el Senado á un proyecto de ley sobre tráfico negro. No le reproducimos íntegro á causa de su mucha extension.

Constituyen delito, segun el mismo, la construccion, carena y armamento de buques con destino á dicho tráfico: la adquisicion de negros bozales y su transporte: la introduccion de los mismos en Cuba ó Puerto-Rico.

Se consideran autores del delito los dueños, armadores, consignatarios, capitanes, sobrecargos, pilotos y contramaestros de los buques negros; los dueños de cargamento y los capitalistas interesados y las autoridades ó funcionarios encargados de perseguir la trata que estuvieran en connivencia.

Serán considerados como cómplices los que tomaran parte en la construccion de los buques y los que cooperaran á la perpetracion del delito en Africa ó América.

Mucho se ha escrito acerca de la abolicion de la pena de muerte; pero ya va pasando de moda este tema.

Hé aquí en prueba lo que dice *La Soberanía Nacional*, diario progresista:

«Pero cuando tan frecuentes son en nuestro país los homicidios; cuando en un juzgado de entrada hay nada ménos que cuatro reos de esta especie, y las costumbres son tan bárbaras que el presidio, lejos de servir de escarmiento, forma el asunto común de las canciones populares, la pena de muerte es por ahora necesaria.»

Una correspondencia de la Haya dice que la presencia del corsario peruano *Independencia* en uno de los puertos de Holanda ha producido una grave complicacion. Construido en Londres el citado buque, dejó furtivamente el puerto ingles sin hallarse terminadas las obras, porque el armador creyó que sería detenido en el momento que el Gobierno británico supiese que había estallado la guerra entre España y el Perú. Llegó, pues, á Neuzen con 70 obreros ingleses encargados de concluir los trabajos.

La cuestion que se suscitó en Holanda consistía en saber si, proponiéndose observar la neutralidad más absoluta, podía el Gobierno permitir á una de las partes beligerantes que concluyese la construccion del buque aunque no se le suministrasen materiales para ello. El Gobierno resolvió la duda afirmativamente, y de aquí nace el conflicto, segun asegura dicho correspondiente, pues que, hallándose en muchos de aquellos puertos numerosos buques que navegan con pabellon español, pero que van cargados de mercancías pertenecientes á casas holandesas, no quieren hacerse á la mar, despues de conocida la decision del Gobierno, temiendo ser capturados por el corsario peruano, infringiéndose graves perjuicios á los intereses comerciales con tal motivo.

El dictador del Perú, Prado, ha constituido su ministerio, encargando la presidencia del Consejo y las carteras de Guerra y Marina al Sr. Galvez, joven todavía, y uno de sus compañeros en la última revolucion, habiendo sido de los que protestaron contra el tratado Vi-

vanco-Pareja, y autor de la alianza ofensiva y defensiva con Chile. En el ministerio de la Gobernacion ha entrado Quimper, ministro ya durante la administracion Pezet; en la Justicia Tejeda, y en Relaciones exteriores Pacheco, que hizo su educacion en Bélgica y que sirvió durante la administracion del general Castilla. D. Manuel Pardo ha sido nombrado ministro de Hacienda.

Leemos en *La Correspondencia* las siguientes líneas:

«Ayer recibimos de Lisboa la importante noticia de que habiendo pedido el gobierno portugués al general Prim que deje á Lisboa, la oposicion parlamentaria se proponia combatir este acto, en el que pensaba dar la batalla al ministerio.»

Una correspondencia de Londres asegura que se había leído de la Bolsa el decreto real, por el que S. M. británica declara querer guardar la más estricta neutralidad en la guerra de España y Chile.

A esto sin duda alude *La Epoca* cuando dice que en Londres se ha verificado con la solemnidad de costumbre la proclamacion de la neutralidad.

Hé aquí el proyecto de ley sobre cumplimiento de condenas, presentado al Senado por el ministro de Gracia y Justicia:

«Artículo 1.º La pena de cadena temporal se sufrirá en uno de los arsenales de marina ó en obras de fortificacion, caminos y canales, dentro de la Península, islas adyacentes y de Fernando Po y Annobon, ó en cualquiera de los presidios de Africa.

Art. 2.º La reclusion temporal se cumplirá en la misma forma que la reclusion perpétua, pero dentro de la Península, nuestras posesiones de Africa ó islas Baleares, Canarias y Fernando Po.

Art. 3.º Las penas de presidio se cumplirán en los establecimientos destinados para ello, los cuales deberán estar situados para el presidio mayor, dentro de la Península, Fernando Po ó islas Baleares ó Canarias, ó en alguna de nuestras posesiones de Africa; para el menor, dentro del territorio de la Audiencia que lo imponga, y para el correccional, dentro de la provincia en que tuviere su domicilio el penado, y en su defecto en la que hubiere cometido el delito.

Art. 4.º El que esté sujeto á la vigilancia de la autoridad, tiene obligacion de dar cuenta del punto en que fije su domicilio para su aprobacion á la misma autoridad inmediatamente encargada de su vigilancia.

Art. 5.º Quedan derogados los artículos del Código penal que no sean conformes á la presente ley. Madrid, 19 de Febrero de 1866.—El ministro de Gracia y Justicia, Fernando Calderon Collantes.»

El artículo del dictamen relativo al proyecto de ley de imprenta leído ayer en el Senado, dice así:

«1.º Los editores responsables de que trata el artículo 14 de la ley de imprenta vigente, no podrán continuar siéndolo desde el momento en que contra ellos se dicte auto de prision por alguno de los delitos contra la Religión, el Rey ó la Real familia, comprendidos en los números 1.º y 2.º del art. 24 y en el artículo 27 de la misma ley.

2.º El que injuriase gravemente por medio de la imprenta á cualquiera de los Cuerpos colegisladores ó á alguna de sus comisiones ó entidades colectivas, será castigado con la pena de prision mayor á prision correccional y podrá ser perseguido de oficio ante los tribunales ordinarios.

3.º El que calumnias ó injurie gravemente á un senador ó diputado por las opiniones manifestadas en el Senado ó en el Congreso, ó á los ministros de la Corona ó otra autoridad con motivo del ejercicio de sus cargos, será perseguido ante los tribunales y por los trámites ordinarios, imponiéndosele las penas señaladas en los artículos 376, 377 y 381 del Código penal.

4.º Igualmente se perseguirán como delitos comunes, los que se cometan en escritos que tiendan á relajar la fidelidad y disciplina de la fuerza armada, de algun modo que no esté previsto en las leyes mi-

litares, y serán castigados con la multa que señala el art. 22 de la ley de imprenta.

5.º El art. 10 de la ley de imprenta se entenderá redactado en los términos siguientes: «Todo periódico deberá tener un editor que será siempre responsable de cuanto en él se publique, lo mismo ante los tribunales ordinarios que ante el Jurado. El autor será tambien responsable cuando aparezca [su firma al pie del artículo impreso.]»

6.º Queda suprimido el artículo 19 de la ley de imprenta.

Palacio del Senado, 19 de Febrero de 1866.»

*La Reforma* publica con referencia á noticias de Chile los partes en que las autoridades de Caldera dan cuenta de lo sucedido en aquel puerto con el pequeño buque *Corvalan*.

El primer parte fechado en Caldera el 27 de Diciembre y dirigido al intendente de la provincia, dice así:

«Señor intendente: Hoy á las tres de la tarde se han cambiado los primeros tiros á bala con el enemigo en este puerto.

Poco ántes de la hora citada una lancha á vapor de la *Numancia* y otras á remos de la *Berenguela*, se dirigieron á Calderilla á tomar el vaporcito *Corvalan*, el que sacaban á remolque, cuando llegó la compañía del cuarto de línea, la que cruzó sus fuegos de fusilería con los cañones de las lanchas, los que fueron precipitadamente, abandonando su presa y dando lugar á barallar. Entretanto, le mandaron de la *Numancia* á *Berenguela* más lanchas, y esta última caldó sus calderas y se dirigió al lugar del ataque volviendo poco despues al puerto con todas ellas.

Por nuestra parte no ha habido ningún muerto ni herido de la tropa ni de los muchos curiosos, no obstante las muchas bombas y granadas disparadas por ellos.

Esperaba el parte del señor comandante general de armas que ha dirigido el ataque para trasmitir á V. S., pero como este demora por haber vuelto á salir las lanchas con la *Berenguela* para Calderilla, creo de mi deber no demorar más tiempo para comunicarle los sucesos que deje mencionados.—A. Cardozo.»

El otro parte, fechado en el mismo punto horas más tarde, es el siguiente:

«Señor intendente: A las seis de la tarde entró por segunda vez la *Berenguela* á Calderilla con una lancha á vapor y dos á remo, perfectamente tripuladas. La *Berenguela* tiró una andanada de todos los cañones de uno de sus costados sobre tierra, y varios otros cañonazos, haciendo al mismo tiempo un nutrido fuego de fusilería, todo lo que no ha causado daño alguno á nuestra tropa, porque esta estaba y permanece oculta tras de unos farallones inmediatos al lugar donde estaba barado el vaporcito. Al fin la *Berenguela* y las lanchas se retiraron nuevamente á este puerto.

El vaporcito ha sido destruido por los cañonazos de la *Berenguela*.

Como se vé, los anteriores partes no tienen más objeto que hacer creer que, lo que ha sido una desgracia para la escasa marina chilena, se ha convertido en un triunfo.

Ayer tarde se han leído en el Congreso los dictámenes de la comision de incompatibilidades sobre la mayoría de los diputados que ejercen cargos públicos. Los declarados hasta ahora incompatibles son los Sres. Sáez y Saavedra, subsecretario de la presidencia del Consejo de ministros, por no haber figurado este cargo, creado recientemente en el presupuesto, el tiempo que exige la ley. Blanco del Valle, ministro plenipotenciario en Rio-Janeiro, Soria Santa Cruz, coronel con mando, García Torres, oficial mayor del ministerio de Hacienda. Habiendo sido nombrado director general de contribuciones, quedará sujeto á reeleccion. Pastor y Maceda, subdirector de impuestos indirectos, Gasset Artime y Saenz de Liera, vocales de la junta de clases pasivas. Perez de los Cobos secretario de la comision de redencion y enganches, Melart delegado de una sociedad, y Badmar catedrático y vice-rector de la Universidad de Sevilla.

Faltan todavía algunos dictámenes, y entre los que recordamos los relativos á los directores de beneficencia y sanidad. La comision ha manifestado que no há lugar á deliberar acerca de los señores Serrano Bedoya, Peralta y algun otro que han renunciado el cargo de diputados.

El tribunal supremo de Guerra y Marina ha acordado en su reunion del sábado que las dos primeras plazas de tenientes generales de la armada corresponden á los Sres. Ibarra y Pinzon, debiendo permanecer de supernumerarios los Sres. Herrera y Rubalcaba, hasta que ocurran otras vacantes.

La comision de incompatibilidad absoluta que ha de examinar el proyecto del Sr. Nocedal, ha nombrado presidente al Sr. Escosura, y secretario al Sr. Romero Robledo.

Ha sido nombrado segundo cabo de Extremadura el general Sr. Ayllon.

Tambien han sido nombrados: comandante general de Salamanca, el brigadier Sr. Puigmarino. Comandante general de Huelva, el brigadier D. Vicente Capitan.

Y jefe de la tercera brigada del ejército de Valencia, el brigadier Sr. Teran.

De hoy á mañana quedarán, segun se asegura, terminadas todas las causas sometidas á los consejos de guerra á consecuencia de la sublevacion recientemente sofocada.

Ayer, en efecto, han debido verse las de los generales Prim y Contreras.

Leemos en *La Política*: «Han sido puestos en libertad, bajo fianza, los presos en Sos á consecuencia de los últimos sucesos políticos.»

Dice el *Eco de Badajoz*:

«Antes de ayer fueron trasladados desde el cuartel de San Agustín al de San Francisco los soldados prisioneros de la caballería que llevaba el Excmo. señor teniente general D. Juan Prim.»

En el ministerio de Fomento parece que se trabaja activamente en la redaccion de un nuevo proyecto de ley de Bolsa por el cual desaparecen los actuales corredores y se aumenta el número de los agentes. No son sólo los corredores los que debieran suprimirse en la ley nueva de Bolsa.

En la primera semana del presente mes han ingresado en la Caja general de depósitos 3.985,978 escudos en metálico, devolviéndose 3.142,636 y 4.163,600 en papel, devolviéndose 9.116,181 escudos. El saldo á favor de la Caja en fin de dicha semana en su cuenta corriente en metálico con el Tesoro ha sido de 140.366,579 escudos.

Por la contaduría central de Hacienda pública se avisa á las personas cuyos haberes pasivos estén consignados en la tesorería de esta provincia, que se presenten en aquellas oficinas desde hoy al 27 del actual á acreditar su existencia.

En la reunion celebrada anteayer tarde por los senadores modeados en casa del Excmo. señor duque de Valencia, se acordó no votar el proyecto de ley sobre asociaciones presentado por el Gobierno.

El proyecto de ley del señor marques del Duero para abreviar los debates sobre el mensje tendrá, por lo que hemos oido, mayor extension é importancia de lo que á primera vista se creyó, pues dicho marques trabaja, segun dice *La Correspondencia*, en preparar una reforma del reglamento que, dando la libertad necesaria á los oradores, haga más rápidos y fructíferos los debates de la Cámara.

Parece que el partido moderado acordó en la reunion celebrada ántes de ayer en casa del duque de Valencia, dar su apoyo á este proyecto de ley.

Dice el *Leon Español*:

«El proyecto sobre incompatibilidades parlamentarias del Sr. Nocedal es generalmente bien mirado por la prensa. Hasta periódicos ministeriales juzgan que es insostenible el actual estado de cosas, y algunos le consideran como causa del atraso de la nacion, de la ruina de nuestra Hacienda, y de los hábitos de pereza que van cundiendo lastimosamente en todas las dependencias del Estado.»

Parece que en la semana próxima volverá á presentarse á los Cuerpos colegisladores para su discus-

sion el proyecto de ley de aguas, discutido en la Cámara alta, en su mayor parte, en la anterior legislatura. El Real decreto autorizando al Gobierno para someter el proyecto á la discusion de las Cámaras será rubricado por S. M. el miércoles próximo.

Hoy martes á las ocho y media de la noche se reunirán en el salon de presupuestos del Congreso los diputados de las provincias de Cáceres, Cádiz, Badajoz, Córdoba, Huelva y Sevilla, con objeto de tomar la determinacion que consideren procedente respecto á la empresa del ferro-carril de Mérida á Sevilla, en cuyos trabajos parece que se adelanta poco ó nada.

Varios aspirantes á la escuela especial de ingenieros de caminos, canales y puertos han presentado una exposicion á S. M. pidiendo se les dispense el examen de ingles que, segun el reglamento de 11 de Diciembre de 1865, se exige desde este año para el ingreso en aquella.

Fúndase para pedir esta gracia en el corto espacio de tiempo que han tenido para prepararse en dicho idioma, por haber estado cerradas las cátedras hasta el mes de Enero, en atencion á las calamitosas circunstancias por que hemos atravesado.

Parece que la comision cubana que ha de informar en lo relativo á las reformas políticas de nuestra rica Antilla, se hallará en Madrid en todo el mes de Marzo.

Es verdaderamente notable, dice un periódico, la coincidencia de que casi todos los comandantes de los buques españoles que hoy se hallan en el Pacifico sean descendientes de oficiales que combatieron contra el Perú y Chile cuando estos países se emanciparon de la madre patria.

El almirante Pareja era hijo de D. Antonio Pareja, que en 1818 hizo la primera campaña contra las colonias sublevadas, y murió en Chaillan de las heridas que recibió en un combate contra los chilenos. Don Carlos Valcárcel, comandante de la fragata *Resolución*, es pariente muy inmediato de D. Antonio Valcárcel, marques de Medina, que en 1810 fué nombrado comandante general de Chile por las Cortes de Cádiz. El padre de D. Juan Tepele, comandante de la *Blanca*, sirvió muchos años contra el Perú; y por último, D. Manuel de la Pezuela y Lobo, comandante de la *Berenguela*, es pariente de D. Joaquín de la Pezuela, penúltimo virey de España en el Perú.

La comision del Congreso que entiende en el proyecto de ley relativo á la Caja de Depósitos, acordó en su última reunion pedir algunos documentos que considere necesarios ántes de formular su dictamen. Tan pronto como le sean remitidos, volverá á reunirse para continuar sus tareas.

Dudábamos ayer de la exactitud de la noticia dada por *La Correspondencia*, referente á estarse preparando los trabajos para trasladar desde el mes de Marzo próximo los fieltos á la linea del nuevo ensanche de Madrid. Pues es el caso que la tal noticia, segun nos asegura persona á quien suponemos muy bien informada, tiene visos de veridica y aun debemos admitirla como cierta. Parece que en defecto de la gran zanja ó foso impracticable que había de impedir el paso á los introductores fraudulentos de géneros llamados de consumo, trata la administracion de establecer multitud de casetas para otros tantos carabineros en toda la estension de la linea de ensanche y circunvalacion de Madrid, y desde donde puede ejercerse la vigilancia más completa contra el comercio de mala fe.

Esta medida, aunque en pequeño, nos recuerda la que tomó en 1835 el general D. Luis Fernandez de Córdova en las provincias Vascongadas con motivo de la guerra civil que en aquella parte de España se sostenía. A fin de impedir, por una parte, la entrada en aquellas provincias de los recursos de todo género que de las otras españolas se les mandaban, y de esportar, por otra, la salida y marcha al interior del reino de las fuerzas carlistas organizadas en Vizcaya, Guipúzcoa, Alava y Navarra, ordenó el joven caudillo el establecimiento de las famosas líneas de bloqueo; líneas formadas, á imitacion de la de ensanche de Madrid, de casetas establecidas á mayor ó menor distancia las unas de las otras.

Recordamos que á las casetas de allí se las dió el nombre, en el ejército, de *chocolateras*, por lo pequeñas é inútiles que parecían; y no podemos adivinar

— 168 —  
la Iglesia es propiedad de los Mamiani, Galletti, Sterbini, Ciccracchio.....

—Silencio, buriona; tú hablas conforme te dicta el gazmón de D. Esteban, que te enseña en la escuela de los retrógrados, como un hombre falso que siempre ha sido, y un zorrastron con sotana, hebillas de latón y manto cruzado sobre el pecho como un santurrón ó el Tártalo de Moliere.

—Mientras me respondas con insultos de verdulera, desde luego te digo que tienes razon.

—No señor: ahora voy á presentarte un argumento capaz de aplastar á tu D. Esteban. El Estado de la Iglesia no es de Sterbini; ni de Ciccracchio, sino del pueblo. Los Papas no tienen ningún derecho sobre él; al paso que Mamiani, Galletti y demas, son representantes del pueblo, y elegidos por este para representarle.

—¿Ciertamente? Lástima, querida Laura, que no lleves calzones, pues fueras un tribuno de la plebe, y no tendrías rival en esto de representar el pueblo soberano. ¿Con que sí? ¿Qué dirías si en esta nuestra casa nos levantásemos y alborotásemos todos delante del aposento de nuestro digno suegro, y gritásemos:—¡Ea! ya es tiempo de que esto concluya, señor D. Ignacio: vengán acá las llaves de vuestras arcas y vuestros libros de cuentas pues tenemos un derecho á la posesion de vuestro dinero: los poderes son nuestros, los muebles, alhajas de oro y de plata y las joyas de la casa nos pertenecen de justicia; las tierras, las granjas, los graneros y los gana-

— 173 —  
sacando de sus faltriqueras dos relucientes cachorritos, los apuntó á la frente del sicario, y en un instante le obligó á despejar la calle; en seguida dando vuelta por la del Peregrino, se fué á su casa. Ayer, un dia despues, vino Tomás, el arrendador de la quinta, diciéndole que por allí habían pasado dos figuras de las más feroces de la banda de Ciccracchio; pidieron de beber, y se estuvieron examinando las ventanas del piso bajo. Que mientras él se fué por vino, Mariquita su hija vió á uno de ellos que clavaba la vista en el establo y en la ventana del pajar. Luego que hubieron bebido, dijo otro:—«Es esta en efecto la quinta del señor Gigio? Pero Gigio no hizo el menor caso de este significativo lance, cuando esta mañana llega un mozo corriendo á caballo y le trae la noticia del incendio.»

Parece ser que habiendo por la noche saltado la cerca exterior, echaron agua ras en la puerta del establo, pegándole fuego, y huyeron por el mismo camino, puesto que en el jardín se ven las mismas pisadas en ouestas direcciones, y junto á la cerca el terreno está removido y el rosál arrimado á ella está roto.

—¿Tunantes! exclamó Laura (olvidando los dictámenes que acababa de prodigar á su cuñada), ¡malvados! ¿asi se trata á los ciudadanos? ¿Esta es la seguridad de las propiedades de los nobles? ¡Incendiar las quintas! ¡atentar á la vida!

—Cree, Laura, repuso el marido, que si las cosas van siguiendo á este paso, pronto vendrán á

— 172 —  
han de tener tanto talento como los legos, y saber gobernar como otro cualquiera que tenga ojos en la cara.

—No; pues la crisma sacerdotal desnaturaliza y cuece sus cerebros, y él hallarse continuamente entre el *Gloria Patri* les evapora los cascos. Que arreglen pues á las viejas; aténganse á la Misa y á procesion, y déjense de gobernar el Estado (1).

—Con todo no han faltado Papas que enseñaron á gobernar á célebres Reyes y Emperadores, y Cardenales en cuya comparacion fueren niños de la escuela los embalsadores y ministros de las más vastas monarquías de la cristiandad. No hay sino leer la historia.

—¿Qué historia! No queremos estar ya más sujetos á unos imbéciles.

—Viendo Gigio que se preparaba una riña, adoptó el partido de marcharse de allí. ¡Pero qué! A la tarde, mientras volvía de su acostumbrada visita á Aurelia, al desembocar en el callejón del Bollo, vió apostado un moceton con la mano derecha escondida debajo de la casaca en disposicion de darle una palanada en el corazon.

Pero Gigio, que es tan valiente como honrado,

(1) Si tan estapando descubrimiento se hubiese manifestado sólo en los cájes, aun fuera ménos extraño; pero fué el caso que muchos periódicos publicaron la misma especie de que la crisma quita á los Sacerdotes la aptitud para el Gobierno. ¡Qué profunda filosofía!

— 169 —  
dos constituyen nuestra herencia común; en cuanto á vos, señor suegro, no os queda lugar: permaneced en vuestra estancia, rezar el rosario y no os molestéis más en la administracion de estos bienes, la cual encargaremos á Jacobo ó á Felipe, ó á quien se nos antoje.

—¿Qué te parece, Laura? Y observa que Jacobo y Felipe al cabo son herederos naturales; ¿pero quién ha investido al pueblo con el señorío del Estado? Si tiene derechos sobre el Papa y puede quitarle el Gobierno, ¿por qué no había de tenerlos tambien sobre los Príncipes romanos? Por qué no podrá decirles:—Señores, tal terreno es nuestro, y queremos administrar sus rentas; estos magníficos palacios son nuestros, y queremos habitarlos y cobrar sus alquileres: estas galerías de estatuas, de cuadros, camafleos, pinturas y vasos antiguos, son patrimonio del pueblo romano?—¿Qué te parece, Laura? Y si añadiesen:—Señora Laura; ¿gestos hermosos aposentos, estos ricos y elegantes salones, estas soberbias colgaduras y tapicerías, estos sedantes cortinajes, estos ostentosos muebles, esas agrippias, esos divanes, ese piano, todo es nuestro; y así podeis irnos en paz y dejarnos en su posesion?... Y si luego bajasen á la cochera y á las caballerizas, soltasen los caballos, sacasen los coches, y dijesen al cochero engancha los tiros y súbete al pescante, que queremos dar un paseo por Roma.—¿Estáis muy satisfecha de la célebre doctrina de los derechos del pueblo?



cuál será el nombre que les está reservado y las de acá para cuando se palpen sus mequinos efectos. Pero si se establece, aun cuando sea proporcionalmente a la extensión de la línea, a una distancia semejante a las de las provincias vascas, que median un espacio intermedio, las más cercas, de dos leguas, y de nueve las más apartadas, a buen seguro que conforme a travésaron por aquellas líneas de bloqueo, divisiones carlistas completas, atravesarán por estas cuadrillas numerosas de contrabandistas.

De todos modos, lo que más principalmente revela esta medida del establecimiento de los fletos en la nueva línea de ensanche, es las disposiciones contrarias del Gobierno a abolir el impuesto de los consumos.

#### Dice La Correspondencia:

«La refundición de las direcciones de Beneficencia y Sanidad, propuesta en el proyecto de ley de presupuestos, no se llevará a cabo hasta que haya de regir esta disposición en el próximo año económico.»

Si fuera para aumentar direcciones, ya se andaría más de prisa.

El Eco de Badajoz nos participa las siguientes interesantes noticias:

«En la mañana del día 14 del presente, y terminadas las solemnes ceremonias de la santa iglesia catedral, por ser miércoles de ceniza, el Ilmo. Cabildo con todos sus ministros y dependientes dió posesión de la silla Episcopal y Obispado, a nombre y en representación del Ilmo. D. Fernando Ramírez, al Sr. D. Benigno Crespó, dignidad de Arcediano y presidente del Ilmo. Cabildo; dicho señor Obispo, regresará, Dios mediante, a esta ciudad en la mañana del domingo 18, y en la tarde del mismo día, tal vez tenga lugar, según hemos oído, la pública ceremonia de prestar el juramento y hacer su entrada en la iglesia; le deseamos muchos años de pontificado para bien de la diócesis.»

Más adelante añade el mismo periódico:

«En la mañana de hoy ha llegado a esta capital el Ilmo. Sr. D. Fernando Ramírez, Obispo preconizado de esta diócesis, acompañado entre otras personas de una comisión de la Real sociedad de Amigos del País, de la que es socio numerario, que salieron a recibirle a Mérida. En la estación del ferro-carril le esperaban también varias comisiones del Cabildo, Clero y corporaciones y multitud de los muchos amigos que tiene en esta población el ilustre Prelado. Por nuestra parte, le damos la más cordial enhorabuena.»

El Boletín eclesiástico del arzobispado de Toledo publica una circular del Emmo. y Excmo. señor Arzobispo de esta diócesis, dirigida a los señores Párrocos y demas encargados de la cura de almas, en que, después de recordarle su Eminencia la estricta obligación que tienen de instruir a sus feligreses en la doctrina cristiana, y muy especialmente en el tiempo de Cuaresma, para disponerlos a confesarse y recibir dignamente el Sacramento de la Eucaristía, dice que importa mucho que los antedichos Párrocos repitan una y más veces a sus feligreses la sabia disposición de la Iglesia de confesarse anualmente y comulgar en su propia parroquia, durante el tiempo Pascual, haciéndoles saber las penas que incurrir los que desobedecen este saludable precepto. Encarga también el Excmo. y Emmo. señor Arzobispo a los Curas que formen la matrícula de las personas de cada familia de su parroquia, y si, trascurrido el plazo señalado para el cumplimiento con la Iglesia, hubiese todavía algunas que no hubiesen confesado ni comulgado, remitan nota de ellas a Su Eminencia o bien se la den a los Vicarios, para que si fuesen pertinaces en desobedecer los mandatos de la Iglesia, se use con ellos de todos los remedios que previene el derecho.

Finalmente, deseando facilitar el cumplimiento de lo que va prescrito y considerando la escasez de Sacramentos que hay en la mayor parte de los pueblos del arzobispado, S. R. E. ha tenido a bien: primero, facultar a los Párrocos y demas que ejercen la cura de almas, para extender el tiempo señalado en la ley sinodal, anticipándole a la dominica tercera de Cuaresma y prorogándole hasta la primera inclusiva del mes de Junio; y segundo, autorizar a los Capellanes de los hospitales y de las cárceles, y a los Confesores aprobados, que los mismos Párrocos tuviesen a bien designar en sus propias parroquias, para que puedan absolver durante todo el tiempo del cumplimiento Pascual, en el presente año, de los casos reservados *servatis servandis*, debiendo advertir a los penitentes en los casos que ocurrieren la especial gravedad de su culpa, imponiéndoles saludable penitencia.

Nos escriben de la provincia de Alava diciéndonos que también allí sufren atraso en el percibo de sus haberes las clases pasivas, y se nos ruega que llamemos sobre esto la atención del Gobierno.

Dignos son en verdad de que los satisfagan puntualmente sus pensiones, esas clases a que muchos se ven reducidos contra su voluntad y a que otros han llegado después de una larga y honrosa carrera, adquiriendo un derecho indisputable a que se atienda a su subsistencia en los últimos años de su vida empleada por mucho tiempo en servir al Estado.

Bueno es que por todos los medios legítimos se trate de reducir el número de los que cobran en concepto de cesantes y jubilados, procediendo con todo rigor en la declaración de derechos pasivos; pero una vez declarados es una injusticia si que no se satisfagan o se posterguen a los de otras clases.

¿Por qué, madre, todo el orbe se alegra al romper el alba?—Los bellos campos se ven—de preciosas galas;—las canoras aves—llenas de júbilo cantan;—y más dulces del arroyo—murmuran las frescas aguas;—el rocío de la flor en la hoja—como el aljorfar resbala;—y abren las hojas su broche—lleno de suave fragancia;—¡por qué, madre, todo el orbe se alegra al radiar el alba?—Porque es la hora, hijo mío, en que Dios, desde su alcázar, al universo le envía—su benedición y su gracia.

Anche pudo quedar Madrid a oscuras a consecuencia de haber reventado un alcantarillado, que inundó parte de la fábrica del gas y puso en grave riesgo de hundimiento una de las calderas de depósito. La empresa pasó inmediatamente un oficio a las autoridades para prevenir de este accidente, y tanto estas como aquella, adoptaron las medidas convenientes para remediar el accidente. A última hora trabajaban más de 200 operarios en la reparación de los daños.

En la Caja de ahorros de Madrid han ingresado anteayer 167,293 rs. depositados por 1,996 imponentes de los cuales son nuevos 92; y se han devuelto 101,391 rs. a solicitud de 106 interesados.

El 22 de Marzo próximo se verificará en Madrid en la dirección general de propiedades del Estado la subasta de las obras necesarias al derribo del ex-convento de San Martín, situado en la calle del Arenal. Inmediatamente después comenzarán las obras en aquel inmenso terreno destinado a Bolsa, Tribunal de comercio y Dirección de la deuda pública.

Aldar noticiaba un periódico de los sucesos que retemos a continuación dice muy fundadamente: *cero y van mil!* lo cual supone la escandalosa frecuencia con que se repiten, principalmente en la capital de España:

«En la madrugada de ayer ha sido hallado el cadáver de un hombre como de unos treinta años de edad, en el paseo del Cisne, junto a la plaza de Chamberí. Tan luego como el juzgado de la Latina, que era el de guardia, tuvo noticia de la ocurrencia, se constituyó en el indicado sitio, donde efectivamente a la puerta de una taberna se encontraba el cadáver de un sugeto con una herida penetrante en el costado izquierdo y otra en la cabeza, ambas mortales por necesidad.

Practicadas las primeras diligencias se logró identificar la persona del fido, el cual, según hemos oído, se llamaba José Pujol (a) Guitarra, de estaño casado y con cuatro hijos de menor edad. La infeliz vinda se encuentra embarazada de siete meses.

Según hemos oído públicamente, esta desgracia ha sido ocasionada en rifa, al salir Pujol de una taberna situada en el paseo de la Habana en compañía de varios amigos suyos.

El juzgado de guardia continuó practicando diligencias hasta las once y media de la mañana, a cuya hora se retiró, remitiendo lo actuado al juzgado del Hospicio, por donde seguirá el procedimiento.»

#### Leemos en el Diario de Palma:

«Esta pasada noche se ha cometido uno de esos crímenes inauditos; un asesinato que horroriza tan sólo al describirlo. Así como nos lo han contado a nosotros lo referiremos a nuestros lectores. Viendo varios vecinos de la calle de Terrazas que eran los ocho poco más o menos de la mañana y la botillería que existe en la misma no se había abierto, han dado aviso a la autoridad y esta ha mandado se abriese dicho establecimiento, encontrándose al dueño de la misma bárbaramente asesinado debajo de una mesa, con una cuerda de escoba atada a los pies y un puñuelo en la boca. Ignórase quienes hayan podido ser los autores de tan atroz atentado, pero según hemos oído decir hay preso ya un sugeto, el ejecutor de la ley.

La paralización que se notaba en la industria vinícola va desapareciendo en Sevilla, pues se hacen bastantes transacciones, para lo cual recorren el condado varios comisionados para comprar de líquidos.

Se anuncia que la línea del ferro-carril de Ciudad-Real a Badajoz (343 kilómetros) se abrirá al servicio en los primeros días del mes de Abril próximo. El ramal de Badajoz se terminará en Julio ó Agosto siguiente.

Escriben de Santander que el fuerte temporal que casi constantemente ha reinado durante los últimos quince días impide la entrada de buques con cuya llegada se espera reciba algún impulso y animación el movimiento de la plaza, que mientras tanto continuará en la misma calma en que viene sumida hace mucho tiempo y que ha resultado más durante la semana que ha terminado.

El buque en que hizo su viaje de recreo a través de las Antillas Mr. Seward, se llama la corbeta de Soto, en recuerdo y loor de uno de los más ilustres hijos de la España del siglo XIV, el inmortal Fernando de Soto, el descubridor del Mississippi, que realizó hechos tan grandes, aunque no tan útiles en sus resultados, empresas quizá más prodigiosas, aunque menos conocidas, que Hernán-Cortés en Méjico y Francisco Pizarro en el opulento Imperio de los Incas. La imaginación se confunde, se abisma en el éxtasis de lo maravilloso, al considerar los hechos de este célebre explorador y guerrero. Fernando de Soto fue quien, continuando la obra comenzada por Juan Ponce de León, tomó tierra en la bahía de Tampa, en la Florida, y prosiguió su camino a través de bosques vírgenes y de soledades interminables, abriéndose paso hacia un fin cuya intuición tenía, hasta que descubrió las márgenes del Mississippi, el Rey de los ríos, y la grande arteria de la sin ejemplar riqueza de los Estados-Unidos.

Uno de los más graves delitos del vecino Imperio, da como infalible la siguiente receta para cazar javalies sin la menor exposición. He la aquí:

El cazador al divisar el javalí se guarece detrás de un árbol y le da terrores de azúcar en abundancia, hasta conseguir que se le pudran y caigan los comilones. Una vez conseguido esto, el animalito se deja cojer sin la menor dificultad.—Si non é vero é ben trovato.

Acaba de descubrirse una gruta bien notable a una legua de Grankenhansen, en el monte Hammer Falkenhansen, cerca de Rottbom. El banquero Mr. de Born, de Dortmunde, hacia buscar minas por cobrizos en una galea de 632 pies de longitud. La gruta, acaso la más grande de Alemania, presenta tres compartimientos. Los dos primeros miden 132 pies de altura considerable; su dirección es poco más o menos de Sur a Norte, y se separan en un ángulo agudo.

La latitud de la primera concavidad es de 800 pies, la de la segunda es de 600. En las tres cavidades se encuentran nueve estanques y pequeños fuentes de agua muy limpia. Las paredes de esta gruta natural están tapizadas de enormes cristales tubulares de espejuelo. La temperatura interior es de 18° poco más o menos y la del agua ligeramente salida de los estanques es de 10°.

En uno de los tribunales del departamento del Sena (Francia) acaba de verse un proceso singular por las especiales circunstancias del hecho que dió motivo a él. Parece que los Sres. M. y C. marido y mujer, tenían grande enemistad con M. L., su convecino, a quien no se atrevían a injuriar en público por temor de ser denunciados y juzgados. No pudiendo sin embargo resistirse al deseo de dar rienda suelta al odio que le profesaban, y meditando acerca del mejor medio de desahogar contra él toda la bilis que por su forzado silencio le consumía, ¿qué hicieron? De seguro que nuestros lectores no podrán adivinarlo.

Se dirigieron al mercado de aves; eligieron una cotorra joven que compraron, se la llevaron a su casa, y cuidándola y educándola con gran esmero, la enseñaron a decir y repetir constantemente estas palabras: «M. L. es un tunante; M. L. es un asesino; M. L. es un ladrón.» Y tan alocadamente estaba, y con tanta claridad y soltura repetía la cotorra estas palabras, que cuantas personas pasaban por la calle se paraban frente al balcon de los Sres. M. C., soltando a más no poder la carcajada.

Noticioso M. L. acudió en queja a la autoridad, demandando de injuria a los amos del elocuente pajarillo, los cuales confesando las lecciones que al mismo le habían dado, y considerados por el tribunal como culpables por haberse valido de aquel como de un porta-voz para difamar a su convecino L., fueron condenados en 25 francos de multa, imponiendo a la vez perpetuo silencio a la cotorra.

Por el último vapor correo de la Habana, han llegado a la Península los pasajeros siguientes:

D. Francisco Felú, D. Desiderio Montero, D. Valero Serrano, D. Lamberto Soriano y familia, D. Miguel Puig, D. Francisco Ruiz, don José Julia, don Feliciano Vicos, D. José García, D. Luis Andriani, D. Angel Puhdo, D. Enrique Bayona, D. Mario Lopez, F. B. Iruazú y hermanos, D. Adolfo Ferrer y familia, D. Jorge Diez Albertini y señora, D. José Polo, D. Antonio Ferrer, D. Agustín Tintoreiro y hermano, don Luis Estéban y Fernandez, D. Ruperto Ortiz, D. Fernando Mangino, D. Antonio Figueroa,

D. Felipe Urquiza, D. Francisco Nuñez, D. Cayetano Sanchez, D. José Cabañas, D. J. B. Aisela, D. Manuel García, D. J. Saigneau, D. Francisco Revuelta. —Total, 39.

En Cholula, Méjico, háse encontrado no ha mucho, un aerólito que pesa hasta 30 arrobas, pero no se da noticia alguna acerca del volumen. Ha sido colocado en el Museo de la capital del Imperio.

#### PRECAUCIONES CONTRA EL CÓLERA-MORBO.

La dirección general de Sanidad ha dirigido a los gobernadores de provincia la siguiente circular:

«El espectáculo que ha ofrecido nuestro país desde principios del verano pasado, siendo víctima de la epidemia mortífera del cólera-morbo, ha inspirado a esta dirección general el deseo de dirigir su voz a todas las provincias, consignando sanos consejos para hacer frente a la funesta actividad de este azote, si por desgracia llegase a reproducirse.

Sabido es por todos que las epidemias residen en circunstancias comunes a muchos individuos, como en el aire, en los alimentos, etc.; y que se desenvuelven, aumentan y sostienen muchas veces por causas puramente locales: probado está también que producen generalmente muchos más estragos en las clases pobres que en las clases acomodadas, y conocido es también el principio científico de higiene que declara que las enfermedades más desastrosas se observan en los países donde más descuidada está la higiene pública.

Aleccionado por el pasado y con el objeto de llenar este centro directivo el deber que le está encomendado, respondiendo a la confianza de S. M. y siendo fiel intérprete de los sentimientos del ministro del ramo, se dirige hoy con esta circular a todas las provincias, recomendando a sus gobernadores, y encargando a estas autoridades que por medio del Boletín oficial hagan lo mismo con los alcaldes, academias, juntas de Sanidad, subdelegados y demas funcionarios, a fin de que se santifique las distintas localidades en que residen.

Los focos de infección originados por depósitos orgánicos en descomposición, deben desaparecer del centro de los pueblos, así como los charcos de agua inmunda que en las aldeas se encuentran con frecuencia a la misma puerta de las casas.

Del mismo modo se cuidará de abrir en las mismas casas de las aldeas que son las más descuidadas, ventanas para que circule y se renueve constantemente el aire en las habitaciones.

Se procurará asimismo desecar cualquier pantano y dar curso a toda clase de aguas estancadas; se vigilará especialmente sobre cuanto se refiere a la alimentación con objeto de que los mercados estén bien surtidos y de que los viveres sean baratos; se recomendará constantemente la más esquisita limpieza; se cuidará que en todos los partidos haya un médico, cirujano y boticario a fin de que sean asistidos los enfermos con todo esmero, y de este modo las epidemias, sea cual fuere su causa, se encontrarán en condiciones mucho menos favorables para su homicida desarrollo.

El ministerio de la Gobernación ha subvencionado y mandado a un médico distinguido a tomar parte en la conferencia sanitaria de Constantinopla, la cual tiene por objeto preservar a las naciones de Europa de aquella terrible plaga que importan los peregrinos musulmanes al volver de la Meca y de Djeddah, y espera que del mismo modo que mirando él por la salud general de la nación de esta manera, las autoridades y los pueblos le ayuden con la perfección de su higiene, y con la precaución en sus relaciones comerciales en el litoral, para evitar que se nos importe cualquiera enfermedad y una vez importada que se desenvuelva en condiciones favorables, así como también para que los particulares que por su posición en las provincias están llamados a dar ejemplo de desprendimiento y caridad, secunden los deseos del Gobierno, y le ayuden en estos conflictos, también está calurosamente recomendado a todos nuestros representantes en el extranjero que vigilen cuidadosamente y den cuenta a nuestro Gobierno de cualquier alteración que sufra la salud pública en los puntos donde residen con objeto de que adquirida la menor sospecha se haga conocer inmediatamente a las provincias marítimas para las debidas precauciones que en todo tiempo son convenientes antes de dar la libre plática a toda procedencia.

Todo lo que he creído conveniente decir a V. S., lisonjéndonos de encontrar un celoso cooperador del fin que me propongo. Sirvase V. S. avisar el recibo de esta circular, y en término de treinta días desde su recibo en ese gobierno, de las medidas que haya adoptado en su virtud.

El Boletín oficial de Valencia ha insertado esta circular, recomendando a los alcaldes de los pueblos de la provincia el más esquisito celo y la vigilancia más escrupulosa en todo lo que haga relación a la higiene pública, encargándole al mismo tiempo den cuenta al gobierno de provincia en el término de quince días, de si cumple lo siguiente:

- 1.º Si se reconocen diariamente por el inspector de carnes las destinadas al consumo.
  - 2.º Si por el regidor de turno se inspeccionan los demas artículos como el pan, vino, pescados, castigando a los que expenden al público géneros nocivos a la salud.
  - 3.º Si los depósitos de estiércoles se encuentran cerca de las poblaciones ó caseríos.
  - 4.º Si hay la limpieza necesaria en las calles, plazas y demas sitios públicos.
  - 5.º Si existe alguna laguna ó depósito de aguas inundadas.
  - 6.º Y si los cementerios tienen el suficiente espacio para el enterramiento de los cadáveres en proporción al número de vecinos de que consta cada distrito, como también si están bien situados y si reúnen las condiciones sanitas que están prevenidas.
- Ademas de estas precauciones generales, los señores subdelegados de medicina de los partidos, y los señores alcaldes de los pueblos, auxiliados de los facultativos y demas personas ilustradas de sus respectivos distritos, tratarán de remover todas las causas que puedan influir en perjuicio de la salud del vecindario, dando una prueba más de su celo y del deseo que les anima por el bienestar de sus administrados.

#### PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Eleuterio y San Leon. SANTOS DE MAÑANA. San Félix y San Maximiano.

#### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia segundo monasterio de Señoras Salesas Reales, calle ancha de San Bernardo, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde ejercicios y reserva.

En el colegio de niñas de Loreto, calle de Atocha, habrá por la tarde a las cuatro ejercicios con manifiesto y sermon, que predicará D. Basilio Sanchez Granje, terminando con el Miserere al Santísimo Cristo de la Obediencia y la reserva.

Continúan también por la noche las Misiones anunciadas, en San Isidro y en las Escuelas Pías de San Fernando, y la novena de N. P. Jesus del Perdon en la iglesia de San Juan de Dios.

Por la noche habrá ejercicios con sermon que predicará: D. Gastor Compañía, en el colegio de los Doctores; D. Alejo Sanchez, en Santa Cruz; en Italianos, D. Raimundo Carrillo, y en la bóveda de San Ginés, D. José Fernandez Losada.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Buena Dicha en su iglesia, ó la de las Viñas en Italianos.

Se reza de San Ignacio, Obispo y mártir con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la Feria.

#### PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

##### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

#### ULTIMA HORA.

##### SENADO.

Se ha dado cuenta del nombramiento de las comisiones que han de informar acerca de los proyectos de ley presentados ayer.

El Sr. Cardenal, individuo de la comisión del proyecto de ley de sociedades públicas, contestó al discurso del Sr. Corradi, recorriendo las legislaciones de distintos países sobre la materia para probar que en todo tiempo y en todas las naciones se han puesto limitaciones al derecho de asociación, y pasó despues a rebatir las objeciones que aquel senador hizo a diferentes artículos del proyecto.

##### CONGRESO.

Las primeras horas de la sesión de esta tarde se han invertido en alusiones personales de los señores Fages, O'Donnell (D. Enrique), Ardanaz, Paz, Elduayen, Uhagon y otros señores.

Habló en seguida el señor ministro de Hacienda, y se votó la enmienda, que indudablemente será desechada.

Despues, si hay tiempo, comenzará su discurso el Sr. Nocedal.

#### CÔRTE.

##### SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR DUQUE DE LA TORRE.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 19 de Febrero de 1866.

Se abrió a las dos y cuarto, y leida el acta de la anterior, fué aprobada.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA subió de uniforme a la tribuna y leyó un proyecto de ley sobre cumplimiento de condenas, y nueva reglamentación de la vigilancia de la autoridad sobre las personas que están sujetas a ella: otro reforzando en algunos puntos la ley provisional para la aplicación del Código penal, estableciendo entre otras cosas que no se permita librarse de prisión bajo fianza a los presuntos reos de delitos de robo, hurto, estafa y atentado ó desecado a la autoridad cualquiera que fuese la forma ó manera en que se cometan.

El ministro de ULTRAMAR subió también de uniforme a la tribuna y leyó un proyecto de ley fijando la responsabilidad criminal de los que hagan el tráfico de negros y de sus cómplices y encubridores.

El señor marqués de la HABANA pidió al ministro de Ultramar que se trajese a la comisión que ha de entender del proyecto de ley que acababa de leer, los despachos que él había remitido al Gobierno siendo capitán general de la isla de Cuba, sobre registro de fincas y autorización para desterrar, por medida gubernativa, a los que resultasen complicados en el tráfico de negros, para que los individuos de la comisión les pudieran tener en cuenta.

El señor ministro de ULTRAMAR contestó que pediría dichos documentos, y si no había inconveniente para el principio general de gobierno, como él creía en traerlos a la comisión, se traerían a ella.

El Sr. PASTOR pidió al ministro de la Gobernación que trajera al Senado una nota de las causas que se han formado a los periódicos por delitos comunes desde que se puso en ejecución la ley de imprenta, y el estado en que se encuentran. Ademas pidió que se trajera un ejemplar de cada uno de los periódicos denunciados.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN contestó que haría lo que pedía el Sr. Pastor respecto al número y estado de dichas causas; pero no podría traer los periódicos denunciados, porque mientras estuvieran sujetos al fallo de los tribunales no podía dárseles ningún género de publicidad.

Entró en la órden del día.

Se dió segunda lectura a la proposición de ley del señor marqués de Miraflores para la creación de un Consejo privado que asore a Monarca.

El señor marqués de MIRAFLORES apoyó su proposición, diciendo que el Consejo privado que él proponía tendría por principal objeto asorar al Monarca en los casos en que por dimisión ó destitución de sus ministros responsables estos no podían aconsejarle.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN contestó al señor marqués de Miraflores, reconociendo la buena fe de sus intenciones al proponer la creación del Consejo privado.

Añadió que el proyecto citado era inconstitucional, porque limitaba hasta cierto punto el ejercicio de la prerogativa del Monarca para elegir sus ministros, y bajo este punto de vista rogó al señor marqués de Miraflores que le retirara.

El señor marqués de MIRAFLORES lo retiró en efecto.

Se puso a discusión el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley de asociaciones públicas.

El Sr. Corradi usó de la palabra en contra combatiendo el proyecto que calificó de antiliberal.

Terminado el discurso del Sr. Corradi, se suspendió esta discusión.

Se leyó en seguida el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley reformando algunos artículos de la ley de imprenta.

Instantáneamente despues se levantó la sesión pública, quedando el Senado en sesión secreta.

Eran las cuatro y cuarto.

#### CONGRESO.

##### PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIOS Y ROSAS.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 19 de Febrero de 1866. (1)

Abierta a las dos, se leyó y fué aprobada el acta de la sesión anterior.

El Congreso oyó con sentimiento la noticia del fallecimiento del Sr. Corón y Cabrera, y se leyó la lista de los señores diputados que debían acompañar su cadáver al cementerio.

Se dió cuenta de los nombramientos hechos por las secciones en la sesión de anteayer.

Se acordó imprimir y repartir los dictámenes de la comisión sobre los diversos casos de incompatibilidades sometidos a los exámen.

Juró y tomó asiento el Sr. Alsarcon.

El Sr. TORRECILLA: Presentó una exposición de Barcelona pidiendo la abolición de la onerosísima contribución de consumos; y ya que estoy en pie, voy a hacer una pregunta al señor ministro de la Gobernación.

La carretera de Manresa á Berga, comenzada há muchos años, no está aun terminada. Yo ruego al señor ministro de Fomento que procure su terminación, y habiendo cundido cierta alarma á consecuencia de la noticia de que van á suspenderse las obras, deseo saber si esto es cierto y si esta suspensión es efecto de alguna medida especial tomada con esa carretera.

El señor ministro de FOMENTO: No sé en este momento las circunstancias especiales de esa carretera, pero sé que muchas obras emprendidas han debido suspenderse, porque no se contaba con los elementos necesarios para continuarla; y por cierto que no es manera de evitar estas suspensiones el presentar exposiciones como la que acaba de presentar su señoría.

El Gobierno, sin embargo, debe hacer una declaración: desea, no sólo que continúen las obras públicas, sino que se las dé el impulso necesario. Cuando me estere detalladamente de lo que concierne a esa carretera, podrá decir algo más a S. S., si lo desea.

El Sr. TORRECILLA: Hace dos días avisé al señor director de Obras públicas que haría esta pregunta. Por lo demas, como los que proponemos la abolición de la contribución de consumos no tratamos de privar al Gobierno de los recursos necesarios no hay contradicción entre desear que continúen las obras públicas y querer que se suprima tan oneroso impuesto.

El Sr. PEREZ DE MOLINA: Aun no una interpeleación al Gobierno sobre el estado de la prensa, y deseo que se sirva fijar el día en que tendrá a bien contestar.

El señor ministro de ESTADO: La interpeleación de su señoría será comunicada al señor ministro de la Gobernación.

El Sr. CATALINA: Anuncio una interpeleación al señor ministro de Estado sobre unos despachos diplomáticos que en estos días se han cruzado entre Florencia y Madrid.

El señor ministro de ESTADO: S. S. desea sin duda entrar en la cuestión de Italia. Yo aceptaría en el acto este reto, si no hubiéramos de entrar ahora en la discusión del mensaje. Tengo ademas otras ratos de discusión antes; y así que esta especie de duelo quede suspendido, si quedo con fuerzas, tendré el gusto de contestar a S. S.

El Sr. CATALINA: No ha sido mi intención entrar en la cuestión de Italia. Se trata de dos despachos aislados, de los cuales el del Gobierno español se ha publicado en la Gaceta antes de comunicarse al gobierno de Florencia. Como este documento tiene puntos que no están bien claros, yo deseo que se aclare. Por tanto, mi interpeleación versa sobre su inteligencia.

El Sr. REINA: En la legislatura anterior, el Congreso aprobó un proyecto de arreglo de la carrera consular, presentado por el Sr. Jove y Hevia, con el cual el señor ministro de Estado, según tengo entendido, estaba conforme. No pudo ser ley este proyecto, aprobado en el Congreso, por haberse cerrado las Cortes antes de discutirse en el Senado; pero habiendo estado S. S. conforme con él, no obstante haber hecho despues nombramientos contra lo que en él se dispone, ¿desea saber si S. S. está dispuesto a reproducirlo, porque de otro modo lo haré yo.

El señor ministro de ESTADO: Yo no he manifestado conformidad ni opinión alguna sobre ese proyecto, ni aquí ni en el Senado; ni he asistido a la comisión que entendió en el asunto. Ese proyecto se presentó antes de ser yo ministro.

Ahora ruego a S. S. diga cuáles son los nombramientos hechos por mí que estén en discordancia con la ley. Yo examinaré, si me hubiese excedido, los antecedentes de esos nombramientos, y en tal caso, dejaría sin efecto los que por equivocación se hubiesen hecho contra las disposiciones legislativas.

El Sr. REINA: No asistió S. S. a la comisión, sino un representante del Sr. Gerra; y como este proyecto fué al Senado cuando S. S. era ministro, y no le rechazó, creíamos que lo admitía.

El nombramiento que ha hecho S. S. para vicescónsul en Damasco, es un individuo de la redacción de un periódico (creo que de La Patria), tengo entendido que es contra ley.

El señor ministro de ESTADO: Cuando ese proyecto llegó al Senado, la comisión no me llamó, y yo no tuve ocasión de manifestar mi opinión sobre él.

S. S. cree que el nombramiento de vicescónsul de Damasco es contra ley. La ley de presupuestos da libertad al Gobierno de nombrar a quien crea conveniente para los destinos de entradas; y el destino de vicescónsul es de entrada. Por lo demas, la persona nombrada es licenciado y podría haber sido nombrado para un destino de 14,000 rs. de sueldo, en vez de los 12,000 que tiene.

#### ÓRDEN DEL DÍA.

##### Contestación al discurso de la Corona.

Leído el dictamen de la comisión, dijo

El Sr. PRESIDENTE: Se han hecho cuatro enmiendas a este proyecto; y la mesa ordena que se lean las que más se separan de este espíritu que las firmas en su primer lugar por los Sres. Moyano y Nocedal. Se van a leer las dos, y despues concederé la palabra al Sr. Moyano para apoyar la suya.

Leídas ambas enmiendas, y puesta a discusión la del Sr. Moyano, dijo en su apoyo:

«El Sr. MOYANO: Muchos de los señores diputados que hoy están aquí y pertenecieron a la diputación que tenía en 1858, recordarán que tuve la honra de ser el primero en presentar una enmienda a aquel mensaje. Sin embargo, anduvieron los tiempos, y casi siempre sin dejar de ser de oposición, me hallé unido con el ministerio que presidía como hoy el duque de Tetuan. Yo esperaba poder hacer ahora lo mismo,

(1) RECTIFICACION. En la sesión del 17, discursó el Sr. Navarro Villoslada, donde dice el señor Jaro, debe leerse el Sr. Sanchez Asso, diputado electo por Navarra.



porque si bien el Sr. Posada Herrera habla mucho de criterio liberal, no siempre practica lo que dice. Pero el Sr. Alonso Martínez me ha quitado la esperanza de votar con este Gabinete a consecuencia del proyecto de ley de presupuestos.

Creo yo que ha llegado la época de ocuparse con preferencia en las cuestiones económicas. No diré que el país se halle hastiado, pero sí que está muy fatigado de la política. Es ya muy general la opinión de que la importancia de las cuestiones está en la Hacienda. Así como antes todas las cuestiones se han resuelto por la política, hoy ha sido la cuestión política la que ha resuelto a la económica.

No me remonto a los sistemas de los señores Garay en 1814 y Ballesteros en 1837, ni los planes de los señores Mendizábal, Calatrava, Mon y Bravo Murillo. A todos ellos tiene el país que agradecer, siquiera los resultados no hayan correspondido a sus patrióticos deseos. Voy a tratar solamente del estado actual de nuestra Hacienda, de sus causas, y de los remedios que deben aplicarse.

Necesito, pues, de la indulgencia del Congreso. La materia no puede ser más desagradable: va a ser de números, la voy a tratar yo, y sobre todo, no es grato hablar de economías donde se está acostumbrado a gastar mucho. En cambio de vuestra indulgencia, ofrezco molestias de lo más posible, no mezcclaré aquí en nada la política, y decir lo mismo estando al frente del Gobierno el duque de Tetuán, que diría si estuviese el duque de Valencia, a quien tanto estimo y a quien soy deudor de todo clase de distinciones. Así se explica cómo mi enmienda ha sido firmada por individuos de los distintos matizes de esta Cámara, y que al lado de mi firma figura la de los señores Sánchez Millá y marques del Villar.

**Estado de la Hacienda.** Felicito por su franqueza al señor ministro.—Hasta aquí se creía peligrosa la luz en este punto: el señor ministro ha creído, como creo yo, que lo peligroso y grave es el ministerio. Todos los que pudieran venir a ayudarnos saben perfectamente nuestro estado: los únicos que lo han ignorado hasta ahora eran los que más debían saberlo: los que pagan. Ha hecho, pues, bien S. S. en presentar el verdadero estado de la Hacienda.

¿Cuál es este? Grave, gravísimo; pero ¿desesperado? No. Estamos aun en tiempo de salvar la Hacienda; y porque el caso no es desesperado, el Gobierno ha tenido más necesidad de exponer la situación tal como es, a fin de poder remediarla. ¿Qué dolencias aquejan a la Hacienda? Las deudas. Tiene una deuda antigua, perpetua, que es la pública. Tiene otra inmediata, del día, y es la que se llama la Deuda flotante. Es decir: tiene una crónica y otra aguda. ¿Hasta dónde llega la primera? Porque si bien no nos molestaba en su capital, nos molestaba mucho en sus intereses. No voy a tomar la Deuda desde el siglo XIII: la tomaré desde 1835. Entonces toda nuestra deuda no pasaba (según los cálculos aproximados que se han podido hacer) de 7,600 millones de reales, cuyos intereses eran de 217 millones.

Hubo al año siguiente el acontecimiento que todos saben: la extinción de las comunidades religiosas; y quedaron sus cuantiosísimos bienes sin dueño, el Estado se incautó de ellos, y les aplicó en Febrero de 1836, en su producto total a la extinción de la deuda. Para que a aplicación fuese más eficaz, se dijo: no se admita nada en dinero; todo ha de ser a papel en títulos del 4 y del 5 y en deuda sin intereses.

Pues bien, en 1835 se habían vendido casi todos los bienes, todo a papel, todo para extinguir la deuda, ¿y cuál fue el resultado? He procurado saber a cuánto han ascendido en subasta los bienes de los conventos, me ha costado sumo trabajo, y al fin un compañero nuestro me ha facilitado sobre este punto un dato seguro.

Be él resulta, que esos bienes habían valido en papel 3,000 millones: suma escasa; pero hay que hacerse cargo de los momentos azarosos en que se hicieron las ventas. Parecía natural, sin embargo, que la deuda hubiera bajado. Pues bien: la deuda, que era de 7,600 millones en 1835, en 1836 era de 15,000.

Yo comprendo que la guerra civil y demás vicisitudes, puedan explicar en parte este fenómeno; pero el hecho es que en 1835 teníamos 15,000 millones de deuda.

Hubo entonces la desamortización de los bienes eclesiásticos, de propios, de beneficencia e instrucción pública. El producto de estos inmensos bienes, por la ley de 1835 se aplicaba la mitad a la amortización de la deuda consolidada, y la otra mitad 2 obras públicas. ¿Cuánto han valido esos bienes vendidos hasta hoy? 4,130 millones en dinero. Parecía que en 2,000 y tantos debería haberse disminuido nuestra deuda. Pero a poco tiempo hubo otra disposición que varió la ley del 55. Hubo la ley de 2,000 millones y otras que distrajeran esos productos a otras necesidades. Yo me lamenté de esta variación: yo la hubiera aprobado si se hubiera venido aquí con un plan completo de obras públicas; pero no se hizo así, y es de lamentar que se distrajeran los productos de que se trata del objeto a que la ley los destinó.

Ya no nos quedan sino 4,133 millones que vender, según la memoria del Gobierno; y hoy, después de haber vendido las propiedades de los conventos, las de la Iglesia, propios y beneficencia, tenemos una deuda pública de 19,000 millones. Señores, cuando la deuda era de 7,600 teníamos muchos bienes, y hoy, que apenas tenemos qué vender, la deuda sube a 19,000 millones.

De manera que nosotros hemos hecho grandes esfuerzos para pagar nuestras deudas, y por resultado de ellos, después de nuestras ventas, debemos 19,000 millones, y en vez de 217 tenemos que pagar 488 millones de intereses, según el Gobierno.

Vamos la deuda flotante. Deuda que alije a nuestro Tesoro, y que, como es sabido, procede de déficits entre gastos e ingresos: en 1864 tenía el Tesoro:

|  |                 |
|--|-----------------|
| Déficit de presupuestos ordinarios de 1850 a 1864. | 1,154 millones. |
| Idem de presupuestos extraordinarios.              | 295             |
| Total.   | 2,196           |

Pero en este tiempo se trajo una ley por la cual se otorgaron al Gobierno recursos de gran consideración para extinguir estos déficits. Se concedieron al Gobierno 1,300 millones en billetes hipotecarios para amortizar el déficit extraordinario, y una emisión de 800 millones efectivos en títulos de 3 por 100 para el ordinario. Los 1,300 millones se redujeron después por otra ley a 1,000 millones, porque para otra negociación se habían empleado los 300.

A este objeto han debido, pues, aplicarse estos 1,600 millones: a pagar los déficits del Tesoro. Yo creo que se aplicaría lo posible; pero sea de esto lo que fuere, ello es que habiéndose gastado más de lo que conseguían nuestros recursos, el déficit, según el señor ministro de Hacienda, es hoy de 1,375 millones; y además nos suena S. S. que el déficit corriente no bajará de 300 millones. Es decir, que por lo menos, a fin de ejercicio corriente tendremos déficit la cifra de 1,675 millones de reales; y señores, yo declaro que me dará por satisfecho con que no pase de 2,000 millones.

En resumen: en deuda pública tenemos 7,000 millones, y concluimos por tener 19,000; tenemos un déficit de 1,500 en deuda flotante, y nos vamos a encontrar con uno de 2,000; todo a pesar de las inmensas sumas destinadas a extinguir esas deudas.

El señor ministro de Hacienda al lado de este pasivo, presenta su activo; y realmente del activo aparece que tenemos recursos sobrados para pagar.

Tenemos, según el señor ministro de Hacienda, 1,600 millones de obligaciones de compradores de bienes nacionales, y 1,333 por valor en tasación de los bienes por enajenar, y que se calcula que producirán en venta 2,393. Se cuenta además con 330 millones de secuestros de que se ha de incautar la Hacienda; y 300 que ha de valer el 75 por 100 del Patrimonio Real; total, 4,713 millones. De aquí hay que deducir 2,380 millones que habrá que pagar al Banco; y todavía la Hacienda, después de pagar sus deudas, quedará con un sobrante de unos 1,000 millones.

Pero hay que atender a una cosa. Los productos de estos bienes no han de ingresar todos en un día. Han de entrar en diez, catorce y diez y nueve años. Se pueden negociar, pero perdiendo del importe.

Sin embargo, aunque pudiéramos contar con toda esa fortuna en el día, ¿es una razón para que continuemos en el sistema que venimos observando hasta ahora? Yo supongo que aún nos quedan alhajitas por vender, que podemos pagar nuestras deudas; pero, ¿es esta razón para continuar como hasta aquí? No, señores, y este es el objeto de la enmienda: encarecer la necesidad de variar completamente de conducta.

El propietario que tiene alhajas, no experimenta otro mal que perderlas. Pero aquí lo que el Gobierno ha vendido no era suyo; y como no era suyo, se encuentra en la necesidad de devolverlo.

De 1835 a 1855 pudimos vender los bienes de los conventos sin dar cuenta de ellos; pero desde 1855 lo que hemos vendido no era nuestro sino era una pequeña parte. A la lista la tenemos que pagar la renta de esos bienes; a las corporaciones civiles también, y sólo vamos a poder disponer del 20 por 100 de los bienes de propios. Los bienes de la Iglesia daban al Estado 33 millones, que no vendrán después de vendidos; de los bienes de propios no hacemos más que una permita: el 80 por 100 tenemos que devolverlo; y de los bienes de beneficencia es preciso devolverlo todo; de tal suerte, que para pagar a la beneficencia un capital de 400, tendríamos que dar dos capitales y medio.

Es decir, soy un hombre entrapado y he pedido a un amigo una alhaja, el cual me la ha prestado; me ha valido mucho en venta esa alhaja, pero todo lo que me ha valido, tengo que dárselo al amigo.

Por manera, que de ese activo no es nuestro más que una parte de los bienes del Clero; el 75 por 100 del Patrimonio, y el 20 de los bienes de propios. Tal es el estado de nuestra Hacienda.

**Causas.** ¿Ha habido alguna calamidad extraordinaria, invasión extranjera o catástrofes públicas? No, señores; si algo de esto ha ocurrido ha sido por nuestra culpa, porque desde que nos vimos con cuatro cuartos y cuatro buques, hemos querido luchar y hemos luchado con África, con Asia y con América. ¿Es que hemos disminuido los ingresos? No, señores; las contribuciones directas han aumentado; las rentas eventuales han bajado desde Marzo, es verdad; pero el déficit era anterior. Si, pues, las contribuciones directas e indirectas son mayores cada vez desde hace muchos años; si no ha habido ninguna calamidad extraordinaria, ¿por qué no se ha amoninado? ¿deuda pública? ¿Por qué no hemos empleado más que 71 millones para la amortización de la deuda en vez de los miles de millones que se votaron? Hemos estado creando deuda pública a dos manos; con una dando inscripciones, y con otra haciendo emisiones de títulos.

No sólo no se han empleado los productos de la desamortización en lo que se debía, sino que se han empleado en lo que no se debía. No voy a repetir aquí los cargos que sobre esto se han hecho; basta con indicarlos. Además hemos gastado más de lo que legalmente podíamos gastar; de tal manera, que según la Memoria, el resultado de los presupuestos de 1864 a 1865, es el siguiente:

|   |                 |
|---|-----------------|
| Presupuesto ordinario: se calcula—                                |                 |
| Los ingresos en.  | 2,145 millones. |
| Se recaudaron.  | 2,022           |
| Déficit.  | 123             |
| Gastos: su presupuestaron en.                                     | 2,136 millones. |
| Se gastaron.  | 2,238           |
| Diferencia de más.  | 102             |
| Añadiendo el déficit de ingresos.                                 | 123             |
| Resulta en el presupuesto ordinario de 1864 a 1865 un déficit de. | 225 millones.   |
| Vamos al extraordinario:  |                 |
| Se calculan los ingresos en.                                      | 385 millones.   |
| Se recaudaron.  | 200             |
| Déficit.  | 185             |
| Gastos: se presupuestaron en.                                     | 385 millones.   |
| Se gastaron.  | 555             |
| Diferencia gastada de más.  | 170             |
| Déficit por menor recaudación.                                    | 185             |
| Diferencia del presupuesto ordinario.                             | 225             |
| Déficit total reunido todo.                                       | 580 millones.   |

Señores, si sólo en un año, entre lo que se ha cobrado de menos y lo que se ha gastado de más, tenemos un déficit de 580 millones, ¿qué extraño que nuestra deuda sea tan enorme? Por eso decía que aun tomara yo, si continuaba la estructura actual de los presupuestos, que no fuese sino de 2,000 millones el déficit al fin del ejercicio corriente.

Y bien, señores, ¿se puede continuar así? Un ilustradísimo ministro de Hacienda, el Sr. Barzanallana, dijo en el Senado que en los dos últimos años nunca había bajado el déficit de 400 millones anuales. ¿Cree el Congreso que se puede continuar así si sigue un año más? Porque tenemos algunas migajas del opópore festín de la desamortización, ¿hemos de arrojarlas por la ventana cuando tenemos tantas necesidades que satisfacer; cuando los caminos vecinales que han de dar vida a los ferro-carriles no existen, cuando no hay canales de riego; cuando otras muchas necesidades no están satisfechas?

Y si no se puede continuar así, ¿qué hacemos? Si hay un desvíu grande continuando así, ¿qué va a ser de nosotros dentro de un año o dos, que será a sumo a que podamos llegar sin variar de conducta?

Véase por qué yo invoqué el patriotismo del Congreso. Los diputados de Cataluña han presentado una enmienda que tiene el mismo objeto que la mía: decir que así no podemos continuar. Cuando en una casa son mayores los gastos que los ingresos, si ha de continuarse gastando lo mismo, hay que aumentar los ingresos. ¿Están los señores diputados dispuestos a votar el aumento de las contribuciones? ¿Hay quien crea que se puede aumentar la territorial? Si aquí viera un proyecto que pidiera 440 en vez de los 330 que se pegan hoy, no tendría el Gobierno cinco votos. Los labradores, que son los que pagan la contribución, y los propietarios, no se hallan en estado de sufrir mayor carga. Tierras que hace dos años no se vendían menos de 2,000 rs., hoy se compran por dos onzas de oro.

Oigo decir por aquí, y no es cierto, que hayan bajado los fondos en todas partes: desgraciadamente lo es que han bajado y mucho en España; pero en los demás países no, a excepción de Inglaterra, en cuya Bolsa precisamente se cotizan nuestros fondos. No ha bajado, pues, la propiedad por esta causa; pero sea de esto lo que quiera, cuando han bajado tanto la propiedad y sus frutos, ¿es posible que se piense en aumentar el impuesto sobre la riqueza territorial? No. Esto es de todo punto imposible.

¿Y los impuestos indirectos? ¿Y las rentas eventuales? ¿Nos darán estos lo necesario para cubrir ese déficit, y nos lo darán en el tiempo en que lo necesitamos? Basta para convencernos de que no lo necesitamos desde Julio del año pasado acá se han recaudado por estas rentas 40 millones menos del presupuesto; y que esta baja léves de tres en disminución va siempre en aumento. No puede cubrirse tampoco el déficit con el aumento de estos impuestos. Pues entonces, ¿cómo hemos de aumentar los ingresos para salirlos? Entre nosotros está más cargada la producción que en ninguna otra nación del globo como Francia, Bélgica y Prusia; no es, pues, posible, aumentar los ingresos, ¿que nos queda, pues, que hacer? Yo no tengo gusto en decir esto; pero es necesario decirlo: hay que reducir los gastos, aun que sea muy costoso el sacrificio de privarnos de ciertas cosas a que estábamos acostumbrados.

Esto no es nuevo, todo el mundo lo sabe; pero es la verdad.

Y ¿se puede gastar menos de lo que hoy se gasta? ¿Hay aquí la parte más sensible, porque al hablar de economías es muy popular; pero el hacerte es muy impopular en atención a que to los quieren la justicia, pero no por su casa. ¿Es posible rebajar los gastos? Yo apelo en mi socorro, al tratar de esta cuestión, a algunos, a algunos hombres de los más importantes de la Unión liberal. Yo recuerdo que los Sres. Ardanaz, García Gómez, Romero Ortiz, Suarez Inclán, Elduayen, Unzueta y otros, abogaban aquí todos por las economías, y creo, por tanto, que han de ser mis colaboradores, puesto que han de sostener esta idea lo que pedíamos ellos y yo a un ministerio amigo mío en la legislatura pasada. El Sr. García Gómez decía entonces: «Cuando manden los míos, yo pediré esto: que haya una comisión S. S., y yo espero que no la desperdiciará. Ayúdeme S. S., ayúdeme los demás señores, y consigamos, no precisamente la rebaja de 300 millones, sino la que haga falta para nivelar el presupuesto.»

El Sr. Ardanaz decía el año pasado que podíamos rebajar los gastos en 100 millones y aumentar los ingresos en 50; pues ya me da S. S. la mitad de la cifra que yo pido. Uniendo los correos y telégrafos a los ferro-carriles, decía S. S. que se obtendrían 10 millones de economías; censuraba el que se hubiera llevado la cía. caballería de Fomento a Guerra, y decía que de este modo cada depósito aumentaba 43,000 rs. en sus gastos, y a esta cifra que podían hacerse grandes economías en las clases pasivas; lo que no deja de llamarme la atención, porque desde que manda la Unión liberal ha aumentado la partida de clases pasivas tres millones e reales.

El Sr. García Gómez por su parte, decía que era preciso aligerar; y el Sr. Ardanaz en este punto indicaba también grandes economías, rebajando el ejército a 80,000 hombres, y el presupuesto a 333 millones, que era lo que costaba en 1859; es decir, que según S. S. podría hacerse en él una baja de 106 millones.

El Sr. López Domínguez y el señor marques de Figueroa pedían también la supresión de las direcciones generales de las armas, llevándolas al mismo ministerio de la Guerra; se pedían por otros señores economías grandes en el ministerio de Marina, que yo creo factible; y en el ministerio de la Gobernación el señor Suarez Inclán pedía la supresión de la sección de pósitos, manifestando que en la imprenta Nacional podía hacerse un ahorro de medio millón al año. El señor Elduayen pedía la supresión de varias direcciones; y tanto este señor como el Sr. Unzueta, decían que en Francia no se conocían esas direcciones; el Sr. Suarez Inclán decía que podían rebajarse en el ramo de correos 600,000 rs., y el Sr. Romero Ortiz añadía a propósito del ministerio de Gracia y Justicia, que era la oficina más inútil que había, y que era muy lamentable que hubiera en ella dos directores sin dirección. Sin embargo, el ministerio se conserva felizmente, y no tan felizmente esas dos direcciones.

Pues si todo esto pedían esos señores, ¿no es natural que ahora nos den su apoyo para mi enmienda? Sólo podían dejar de hacerlo por las circunstancias. Pues veamos si las circunstancias son las mismas que el año pasado, o si, caso de variar, han empeorado. Es claro que si pudiéramos hoy contar con recursos que entonces no se tenían, sería defendible que continuáramos en esas cosas, pero ¿qué sucede esto? No. El Sr. Ardanaz nos pintó aquí una tarde del año anterior el estado de nuestros fondos, la depreciación que habían sufrido, y dedujo que el Gabinete a quien combatía era leste para el país y debía haber ocasionado que se dieran muchas légrimas; pues siguiendo el mismo camino que entonces seguía el Sr. Ardanaz, diré yo que desde que subió al poder el Gabinete actual ha bajado el consolidado un 5,25 por 100; el convertible en consolidado un 5,45; las obligaciones del Estado por ferro-carriles un 9, y por el resto los demás fondos.

Calculado, pues, el capital de la deuda pública han perdido esos fondos 1,035 millones, cantidad mayor que la del año pasado, porque se deduce de un capital más pequeño. En cuanto a los fondos industriales, por la depreciación que han tenido, han experimentado una pérdida, sólo en el Banco de España, de 22 por 100.

Pues si ahora somos más pobres que el año pasado; si la situación de todos los españoles es más apurada que el año anterior, ¿cómo no hemos de pedir más economías? Esto es evidente.

Se me dirá que indique esas economías; yo no tengo necesidad ninguna de marcar dónde han de hacerse; a mí me basta demostrar que no puedo dar lo que me pide el Gobierno; al Gobierno le toca ver de donde se han de bajar. ¿Qué recursos tiene un diputado ni qué tiempo, ni que elementos para deducir al pormenor dónde han de hacerse economías? Pero, sin embargo de esto, ¿quieres que os indique dónde puede hacerse economías sin perjuicio del Estado? Pues yo os lo diré, y aquí es donde más necesito la atención y la benevolencia del Congreso.

Yo considero, señores, ¿que no hay nada tan grave como que continúe el desvíu del presupuesto, y apoyo en este principio contestaré cuando se me diga que las economías causan perjuicios, que ninguna es mayor que el déficit. Hace muchos años que nuestras rentas no han llegado a 2,400 millones anuales; pues nuestro presupuesto de gastos ordinarios, comprendiendo en él lo que son verdaderamente gastos ordinarios, es decir, los intereses de las subvenciones de ferro-carriles, la reparación de templos, las carreteras, etc., llega a 2,400 millones y muy cerca; es decir, que continuando las cosas como están, habrá siempre un déficit de más de 300 millones.

Es preciso, pues, encarrarnos en nuestros recursos ordinarios; si estos son 2,500 millones, gastemos eso y ni una peseta más; esto es lo prudente. Ahora bien; como para entrar en el sistema de no gastar más de lo que se tiene, tenemos que privarnos de ciertas cosas, aunque sean muy importantes, yo voy a manifestar cuáles son a mi modo de ver estas cosas, porque lo repito, no hay nada más perjudicial que seguir con el déficit del presupuesto.

Vamos, pues, en esta idea a ver cuáles son los ahorros. Hay que bajar los servicios, disminuir los sueldos, y si aun esto no basta, bajar la retribución de los servidores con que nos quedemos; este sistema es el que sigo yo en mi casa. Al disminuir los servicios, lo primero que me encuentro es el ejército. Este es el primer servicio que yo rebajaría. No examinaré la cuestión de los ejércitos permanentes resulta en pró por todas las naciones de Europa. ¿Pero me hacen a mí falta 105,000 hombres de ejército que son los que pago? ¿Qué servicio me presta el ejército? ¿Sostengo yo guerra con el extranjero? Mi situación en el mapa me permite no tomar parte en muchas cuestiones, y si la tomáramos ese ejército no nos bastaría para sostener una invasión extranjera; resulta, pues, que no serviría para eso, y que grava extraordinariamente el presupuesto.

¿Para qué le tenemos pues? Para mantener el orden público, cosa muy respetable; pero que no necesita hoy, con el telégrafo y los caminos de hierro que transmiten con tanta facilidad las noticias y los hombres, la misma fuerza que cuando para mandar una división de Madrid a Barcelona se necesitaban 20 días. ¿No podemos, pues, hacernos una rebaja notable en la clase de tropa, conservando los cuadros de oficiales, que tienen sus derechos adquiridos? Yo creo, pues, que podríamos hacernos una rebaja de 60,000 hombres; aunque hay unos cuantos generales que creen que nos bastaría con 40,000.

Y como yo creo que de ningún modo se obedecerá mejor que cuando se pide poco, estoy seguro de que esos 60,000 mantendrán mejor el orden que los 100,000, para sostener los cuales sería preciso molestar y esquilmar a los contribuyentes.

Yo espero que el señor ministro de Hacienda, a consecuencia de esta economía, retire algunas de las medidas que ha propuesto, como son las de fijar la cuota en la contribución territorial y las relativas a los cereales, con las que se obliga a los labradores a comprar caro y vender barato, y con esto y con los 60,000 hombres que yo propongo, habría lo necesari-

rio para que no se promoviese ningún desorden. Haga S. S. economías, y no tema que se levante algún desorden, porque contra ese desorden tendrá a su lado la mayoría del país, y nunca podrá considerarse más seguro en el poder.

Siendo en las economías, todo el mundo reconoce la necesidad de hacer reformas en la mayor parte de los ramos de la administración. Es indudable que hay exuberancia de empleados; yo no diré que estos trabajen poco, como suele decirse por ahí; pero con venga en que hay más de los que hacen falta: no hay dependencia del Estado en que las tres quintas partes de los que hay hoy no puedan desempeñar el trabajo de todos. ¿Pero se puede hacer esto tan pronto como hace falta? ¿Produciría la economía que se necesita? No; y por esta razón hay que ir haciéndolo poco a poco, y prescindiendo de ella por el pronto. Caminemos a ese fin sin perder un sólo día; pero como no lo hemos de hacer en el momento, empeemos por disminuir los sueldos.

Yo sé que esto es terrible; pero no hay nada más funesto ni más terrible que el desvíu del presupuesto. Se me dirá que en España son cortos los haberes de los empleados; pero, ¿cuántos son los propietarios que después de cubiertos los gastos de su industria se quedan para el sostenimiento de su familia con los medios de que dispone uno de nuestros altos empleados? Muy pocos, señores; y es menester que pensemos en que no tenemos otros medios para salvar nuestra Hacienda, y que todo es preferible por muy triste y doloroso que sea, a seguir en el fatal sistema de gastar más de lo que tenemos.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Señores, cualquiera que hubiera entrado aquí mientras hablaba el Sr. Moyano, hubiera creído que lo hacía sobre la totalidad del presupuesto.

Cuando S. S. decía que su discurso no era político, sino económico, me recordaba a un señor ministro que salió del ministerio por una economía de ocho millones; derribó aquel Gabinete, y cuando él volvió al poder gastó mucho más de los ocho millones que pedía se economizaran.

[Economías] Todos las queremos, señores, y no sólo las queremos, sino que el Gobierno promete lo que quiere el Sr. Moyano; es decir, que el presupuesto esté nivelado con verdad. ¿Pero es esta la ocasión de tratar de eso? ¿Habéis examinado la conveniencia de los gastos y los ingresos que propone el Gobierno? Yo estoy seguro de que no; yo lo hareis; la discusión del presupuesto vendrá, y entonces será cuando debamos hacer esas reducciones, y nivelar los presupuestos, si creéis que no están nivelados los que presenta el Gobierno.

Hoy la cuestión es política; por eso la ha traído ahora el Sr. Moyano; y yo espero que la mayoría no ha de seguir hasta que pueda juzgar al Gobierno por sus hechos, es decir, por sus presupuestos.

El Sr. Moyano decía que se rebajasen 146 millones en el presupuesto de la Guerra, y quería hacer esta rebaja suprimiendo 40,000 hombres, y conservando los cuadros de oficiales y jefes. ¿Pues sabe el Congreso lo que esa rebaja traería? Una economía de 80 millones de reales: el mal está en que esto no puede probarse ahora ni hasta que llegue la discusión de los presupuestos.

Yo, señores, ministro de la Guerra, capitán general y soldado desde mi infancia, no puedo menos de salir a la defensa del ejército. Se habla en otra parte, y fuerza de esa otra parte y de aquí, de reorganizar el ejército. El ejército no necesita reorganización; si han podido faltar algunos de sus individuos, la amensura mayoría ha permanecido fiel, y yo debo dejar aquí su honor tan alto como debe hallarse. No pido para el ejército ventajas lingüas que no debe tener; pero lo que quiere el Sr. Moyano es imposible, porque además de causar grandes perjuicios al ejército, nos desprestigiaría en Europa, dejándonos sin fuerzas para poder resistir a las eventualidades del porvenir.

Yo he hecho grandes economías en el presupuesto de la Guerra; creo que pueden hacerse paulatinamente más; pero exigir que se haga de repente una economía de 146 millones, es imposible: si la Cámara lo votase, yo lo acataría; pero pondría respectivamente mi dimisión a los pies del Trono, seguro de que ningún general español podría hacer eso.

Y el Sr. Moyano, ¿quién por su propia cuenta ó en nombre del partido moderado? Porque todos esos aumentos que se notan en este presupuesto respecto del de 1859, los han hecho los amigos de S. S. ¿Quién ha aumentado 10 rs. mensuales para el rancho de los soldados y 100 rs. más al sueldo de los subalternos? Los amigos de S. S.

Yo no continuaré contestando al Sr. Moyano, y dejaré que lo haga el señor ministro de Hacienda; pero no concluiré sin dirigirme a la mayoría para rogarle que no se deje sorprender; que si encuentra defectos en los presupuestos trate de corregirlos por medio de sus individuos; pero que no vote las enmiendas de la oposición, mientras la merezca confianza los hombres que hoy ocupan este banco, porque el único objeto con que se les piden sus votos es el de que aparezcan muchos los que no son más que 25.

El Sr. MOYANO: Como son muchos los señores que han pedido la palabra respecto de lo que ya he dicho, me reservo e rectificar al señor presidente del Consejo cuando rectifique a los demás. Ahora me limitaré a decir que si es inoportuno mi discurso, lo sé yo como calificar todo lo que S. S. ha dicho en defensa del ejército, contra el cual no he pronunciado yo de propósito ni la más leve frase, según han oído todos los señores diputados.

El Sr. PRESIDENTE: Siendo muchos los señores diputados que han pedido la palabra para alusiones personales, les ruego que sean lo más parcos que les sea posible al usar de su derecho.

El Sr. SANCHEZ MILLA: Yo reñancaría la palabra como el Sr. Ardanaz, si no tuviera que explicar la circunstancia de haber puesto mi firma en la enmienda del Sr. Moyano, toda vez que yo soy y creo que siempre seguiré siendo ministerial.

El Congreso habrá observado que el Sr. Moyano no ha censurado la conducta del Gobierno, única condición que yo exigí a S. S. para prestarle mi firma, la que puse al comprender que sólo se trataba de llevar al ánimo del Gobierno el espíritu de economías. El señor presidente del Consejo de ministros ha prometido que se nivelarán los presupuestos, y yo creo que con esto debemos darnos por suficientemente satisfechos el Sr. Moyano y yo, reservándonos, si S. S. no lo cree así, el obrar como tenga por conveniente cuando llegue la ocasión.

El Sr. CUESTA: Señores, empieza por declarar que estoy en un terreno diametralmente opuesto al que ocupaba el Sr. Sanchez Millá. El Sr. Moyano me ha aludido contando con mi voto para su enmienda, en atención a que he venido siendo aquí en otras ocasiones el apóstol de las economías. Yo sigo siendo apóstol de las economías; pero votaré contra la enmienda del Sr. Moyano, y lo haré porque si bien le he pedido y pediré siempre economías, y tal vez las reclamaré en este mismo presupuesto cuando concluya el detenido examen que estoy haciendo de él, el carácter de esta cuestión, por más que quiera el Sr. Moyano, es un carácter esencialmente político, considerado el cual, yo no puedo dar mi voto. La enmienda del Sr. Moyano es una bandera de oposición al Gobierno, en la cual yo no puedo hallarme, ni por lo tanto votar con ella.

Me posición, señores, hoy, como amigo del Gobierno, aunque sostenedor de las economías, enfrente de la enmienda del Sr. Moyano, es la que tenían en el siglo XV antes las bulas de Lutero, los buenos católicos que, a pesar del espíritu de reforma que dominaba en aquella época, no querían seguirle, porque comprendían que no había de tener siempre la humildad con que se presentaba.

Suspendida la discusión, se leyó y quedó sobre la mesa el dictamen de la comisión proponiendo la admisión como diputado, del señor don Antonio Abellán.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: Continuación de la discusión del mensaje, y los demás asuntos que hay sobre la mesa.

Se levanta la sesión. Era las seis.

## MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS DE ADO DE AYER.

6371 arrobas de trigo.  
1014 arrobas de harina de idem.  
7084 arrobas de carbón.  
119 vacas que componen 20071 libras de peso.  
395 carneros que hacen 8330 libras de peso.  
172 cerdos degollados que hacen libras de peso 34623.

PANES DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

|                        | Reales vellón | Quinto  |
|------------------------|---------------|---------|
|                        | arroba.       | libra.  |
| Carne de vaca.         | 40 a 52       | 26 a 36 |
| Id. de carnero.        | 28            | 26 a 36 |
| Id. de cordero.        | 28            | 26 a 36 |
| Id. de ternera.        | 90 a 98       | 50 a 60 |
| Despojos de cerdo.     | 28            | 26 a 36 |
| Tocino añejo.          | 90 a 94       | 20 a 28 |
| Id. fresco.            | 28            | 26 a 36 |
| Id. en canal de cerdo. | 82 a 86       | 26 a 36 |
| Lomo.                  | 28            | 26 a 36 |
| Jamon.                 | 124 a 134     | 31 a 40 |
| Acelie.                | 66 a 69       | 18 a 20 |
| Vino.                  | 40 a 44       | 12 a 14 |
| Pan de dos libras.     | 28            | 11 a 13 |
| Garbanzos.             | 14 a 16       | 19 a 20 |
| Judías.                | 28 a 34       | 11 a 13 |
| Arroz.                 | 30 a 38       | 11 a 12 |
| Lentejas.              | 19 a 23       | 8 a 16  |
| Carbon.                | 28            | 26 a 36 |
| Jabón.                 | 65 a 68       | 24 a 28 |
| Pastillas.             | 28            | 26 a 36 |

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE MADRID.

|            |            |         |
|------------|------------|---------|
| Trigo.     | de 22 a 24 | Rs. 73. |
| Cebada.    | de 22 a 23 | 14.     |
| Algarroba. | de 22 a 23 | 14.     |

## FONDOS PUBLICOS.

|   | CAMBIO AL CONTADO. |               |
|---|--------------------|---------------|
|   | Publicado.         | No publicado. |
| Títulos del 3 p. $\frac{30}{100}$ consolidado.  | 38-25              | " "           |
| Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. $\frac{30}{100}$ id.   | "                  | " "           |
| Títulos del 3 p. $\frac{30}{100}$ diferido.   | 35-10              | " "           |
| Inscripciones en el Gran Libro.   | "                  | " "           |
| Materia del Tesoro preferente con intereses.  | "                  | " "           |
| Idem no preferente, con intereses.  | "                  | " "           |
| Idem sin intereses.   | "                  | " "           |
| Participes legos convertibles a 3 p. $\frac{30}{100}$ .   | "                  | " "           |
| Idem del 4 y 5 por 100.   | "                  | " "           |
| Deuda amortizable de primera clase.   | "                  | 31-30         |
| Idem amortizable de segunda idem.   | "                  | 18-75         |
| Deuda del personal.   | "                  | 18-60         |
| Billetes hipotecarios del Banco de España, de a 2000 rs. con 6 por 100 de intereses anual.                    | 38-90              | " "           |
| ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. $\frac{30}{100}$ ANUAL   |                    |               |
| Emission de 1.º de Abril de 1850, de a 4000 rs.   | "                  | 83-00         |
| Idem, de a 2000 rs.   | "                  | 83-00         |
| Idem de 1.º de Junio de 1851, de a 2000 rs.   | "                  | 81-50         |
| Idem de 31 de Agosto de 1852, de a 2000 rs.   | "                  | 80-00         |
| Idem de 2.º de Marzo de 1855, procedente de la de 19 de Agosto de 1852, de a 2000 rs.                         | "                  | " "           |
| Idem 1.º de Julio de 1856 de a 2000 rs.   | "                  | " "           |
| Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1853.   | "                  | 84-00         |
| Del Canal de Isabel II, de de 1000 rs. 80/0 anual Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carries. | 71-30              | " "           |
| Acciones del Banco de España.   |                    | 117-00        |